

CANCIONES POPULARES DEL ECUADOR Y OTROS TEMAS

Oswaldo Rivera V.

INSTITUTO ANDINO
DE ARTES POPULARES
DEL CONVENIO
ANDRÉS BELLO



SUBSECRETARIA DE CULTURA

Oswaldo Rivera V.

**CANCIONES POPULARES
DEL ECUADOR
Y OTROS TEMAS**

DIRECCIÓN EJECUTIVA
EDICIÓN Y PUBLICACIÓN
PORTADA
LEVANTAMIENTO DE TEXTOS

Lcdo. Eugenio Cabrera Merchán
IADAP
Wilfrido Acosta Pineda
Nelly Jiménez V.

PRESENTACIÓN

El Instituto Andino de Artes Populares del Convenio Andrés Bello, nuevamente pone de maniñesto, el vigor de la creación popular y lo hace a través del trabajo de Oswaldo Rivera.

Canciones Populares del Ecuador y otros temas, ha denominado el autor a este libro, que enriquece al acervo bibliográfico y documental que el IADAP, periódicamente, viene entregando para conocimiento de la cultura popular ecuatoriana y andina.

Oswaldo Rivera, incansable buscador de nuestras raíces culturales, con exquisita sensibilidad y don poético, pinta los ritmos precolombinos y mestizos, contribuyendo a preservarla memoria de nuestro pueblo.

La cotidianidad andina es el centro temático del libro: la siembra, la cosecha, el funeral, el lamento y la fiesta, son traducidos al lenguaje musical de Yaravíes, Sanjuanitos, Danzantes, Tonadas y Albazos y forman el entorno telúrico que Oswaldo Rivera entrega en su decisión por lo nuestro.

Como es un *Maestro de profesión y convicción*, la segunda parte de la obra destina, con la misma sencillez, a informar sobre el significado de las *"Conmemoraciones Institucionales"* y lo hace para que el lector vaya ñjando en la memoria su responsabilidad de vivenciar un calendario histórico cultural que tiende a perderse en el olvido.

El libro en sí, es ameno, ágil y contiene un profundo compromiso con la cultura nacional, de la cual Oswaldo Rivera es un actor permanente.

**LA DIRECCIÓN EJECUTIVA
Quito, Agosto de 1990**

INTRODUCCIÓN

La historia del arte es maravillosa elocuencia de lo que han sido capaces los hombres en todas las épocas. Al arte se debe a la conjunción de ideas purificadoras. Felices los pueblos que por el arte se han vuelto célebres. Muchos son libres de esclavitudes sociales y políticas porque han interpretado los dolores, las aspiraciones y los ideales con musicalidad de huracán, con rumor de caos o con la armonía del Eclesiastés.

La música es tan antigua como el hombre. Está ligada como ciencia, arte e idioma al progreso porque alienta y forma la personalidad humana, eleva el nivel cultural, perfecciona las facultades, determina la naturaleza de nuestras emociones y transmite lo que se siente y lo que se piensa.

En este pequeño aporte de recopilación musical no se encontrarán todas las melodías nacionales; no obstante, podría ser una motivación que invite a la creación de elementos acústicos y su socialización transmitida, a la investigación, a la conformación de grupos para que la práctica colectiva generada en las relaciones humanas conforte hábitos y produzca el rescate musical encaminado al engranaje recuperativo y de proyección.

En el período precolombino los aires musicales trifónicos, tetrafónicos, pentafónicos transmitidos oralmente sellan distintivos mágicos, religiosos y sociales cotidianos. Hay necesidad de estudios cronológicos, de recopilación y aproximación al rescate auténtico de los valores musicales donde la influencia incásica alterna con el sentimiento de diversa índole. Urge dar objetividad, hábito metodológico que nos libere de limitaciones para robustecerlo porque brota del mismo carácter socio-cultural.

Sobre este particular, buen comienzo el del Instituto Andino de Artes Populares, al estudiar detenidamente el campo musical en estructuras, en el empleo de metodologías que activan los recursos con orden y disposición; y, al proyectar la música popular en agrupaciones corales y técnica vocal, cuya observación contempla a la música entre las más importantes formas de comunicación. El canto y la voz son estudiados dentro de un proceso dinámico de la música popular. Asimismo, el estudio del Instituto Andino expone en forma pedagógica la técnica del canto vocal considerando los capítulos: instrumento vocal, respiración, emisión, articulación, dirección, interpretación y clasificación de voces.

En la Colonia e inicios de la República, la música tiene influencia europea, pese a ello, conserva y se aprecia sabor autóctono. El canto popular entrega ideas concretas, afecto sentimental, aire alegre, descripciones serias y humorísticas que palpitan en las formas musicales como el carnaval, el sanjuanito, la tonada, el yaraví, el pasacalle, albazos y otras melodías que conforman pentagramas populares pentafónicos con notas africanas, españolas y europeas renovadas por escalas heptafónicas. En una y otra forma la civilización y la cultura de los grupos humanos fusionados han enriquecido y afirmado nuevos toques; por tanto, nuestra obligación es la de difundir y conservar aquellos que contengan cualificativo repertorio y no se borren las características invalorable de lo autóctono puro, a través del cual el tono satírico y sentimental han unido nuevos aires tradicionales y cantatas de acuerdo con las corrientes musicales que alimentan la

identidad nacional llevándonos é una práctica capaz de lograr participación comunitaria.

La música popular recibe las pulsaciones actuales y no puede abandonar el estadio descriptivo o documental, mientras no se vincule con estilos, corrientes críticas y otras conductas culturales o sociales y utilice técnicas auténticas, dejando el impresionismo puramente subjetivo. El trabajo será expansivo. Cierta que necesita estímulo y apoyo estatal porque así contribuiría al mejor perfeccionamiento de la cultura musical del país.

Nuestra música popular nos asombra y la sentimos agitarse como jilguero • rosa para unir alegrías y dolores. Con ella renace el aroma del shiri y del inca. Por ella las casas solariegas de sabor castellano, al ion de las flautas de cristal, entonaron el sabor andino apretando las auroras de don Quijote. Y seguirá fluyendo por campos y Ciudades como risco o puño cerrado al viento. Seguiré deshaciéndose en pupilas abiertas a la esperanza. Como sol hurgará las entrañas terrufiales de Sierra y Costa, de oriente y occidente. Como luz forjaran auroras solidarias y, como vida perenne, engendrará ta salud espiritual.

EL AYMORAY

El aymoray, canto y poema de cabuyo, de alimento y ladera, apretados al arroyo, a la lluvia, a las sementeras con música "ayriguay"; canto que alegraba al aillu que buscaba ñustas para danzar en la fiesta del maíz o "sara-raymi", al compás del "ayriguay-nito".

El canto se erguía solo como un árbol. Era la alegría del poncho y del sombrero emitiendo diálogos campesinos. En las sementeras, más allá de los linderos donde el sol con su afán ardiente iba abriendo el follaje de los árboles, los cuerpos indígenas volvían sus miradas a los yaravicos quienes con su atavío de ruralía cantaban para los bosques, los arroyos y las siembras, mientras los demás seres reclinaban su bienestar en las sombras.

En medio del valle hombres y mujeres coreaban poemas mientras otros danzaban:

Hombres : La canción del árboll La canción del árboll

Mujeres : Sí, la canción de la alegría, la canciónl

Hombres : Miro tus movimientos como el árbol mueve las hojas

Mujeres : Nos alegraremos en las sombrasl

Hombres : Bailaremos frente al árbol para después descansar!

(1)

Por los caminos se regalaban los poemas. El canto fortalecido acariciaba a las doncellas. La danza amarilla jugaba con la frescura de la sangre. Poema, canto y danza, rozaban los fiñus o pezones de la tierra, retirando al "huayra" que secaba la sensualidad repentina de las almas.

Saltando en tradiciones glorificaban a la tierra y al monte. Junto a sus carnes el árbol duerme con ellos. La lluvia elabora el rostro de la tierra para encontrar en su sonrisa el brillo de los frutos. Cada surco es un labio cuyo borde besa al maíz prodigo.

El canto de optimismo recogido en solemne peregrinación de borrasca, en murmullo de angustiosos atardeceres, agita insospechadas aventuras. Los rostros ríen cuando todavía en sus gestos no se ha acabado de secar el trabajo: y lloran a veces cuando los corazones se mofan de tanta angustia. Pachacámag es soledad y aliento, un balconcito sobre el alma indígena, desde donde aplaude la faena diaria o remedia el dolor de los suyos.

EL JAYLLI

El jaylli, júbilo por las actividades indígenas, frente a las cosechas, era canción del triunfo. El trabajar y trabajar ("imallata rurrana"), latía como rojo sol sobre el estallido del riachuelo y, la tierra entre sus muslos compactos, ofrecía la cosecha: valle, páramo y risco, cambios de luz y otros sabores de viento; allí los frutos, a cuyo alrededor la doncella entona su canción de sudor en medio de la tierra gris y oro donde las sombras se alargan entre ramajes y todo agosto es granero y el más laborioso empeño de amarillo redescubrimiento.

Pachacámag ha extendido las manos engastadas de intemperie. Su ardor reincorporado se hincha como recuerdo adherido al eco de los trabajadores que muestran gratitud y triunfo.

Los rostros de las gentes gozan de alegría porque la cosecha exprime abundancia. Decididamente, hay acogimiento de madre y voz de victoria. Se ha concentrado el trabajo hecho música y en cada sonrisa hay esperanza, en cada paso un surco y en cada mano una mazorca de maíz. Parece que el tiempo es obstinado pájaro que copia el infinito con la luz de los frutos.

La colectividad en la comarca es sangre roja. Un microcosmos rojo-verde y gris-amarillo se pierde lentamente en un abrazo. Acá sobre las distancias detenidas los niños indígenas, llevan mazorcas en sus bolsillos como si aquellas fueran luceros o ideales.

La canción crece y asciende. Parece un anhelo que busca la aurora. Las gargantas entonan canciones rubias y todo lo que late adentro del espíritu indígena se funde en esplendor de gratitud eterna. Los coros (jaychiguas) son voces milenarias y nervios encendidos que encaminan auroras para ahuyentar el hambre.

Pachacámag ha extendido las maños engastadas de intemperie. Sonríe y se alegra al escuchar su jaylli. Su voz unánime asoma en el maíz: lo humedece al compás del canto y entrega la bebida en cántaros para hacer del hombre fuerte y poderoso, capaz de abrazarlo otra vez en las cosechas;

De la Colección Méndez, tenemos el jaylli sacro:

El amauta: "Guiracocha, origen del mundo,
 creador de todo cuanto existe,
 en la oscura noche del corazón,
 la alegría de tus ojos
 nos vino con el alba,
 el calor de tu aliento
 nos vino con el aire.

El Coro : Jayllil

El amauta: Y tú mano magnánima
 está siempre extendida

El Coro : Jaylli I

El amauta: el mundo todo vive solamente
 por tu voluntad eterna.

El Coro : Jaylli (2)

EL GUANCA

El guanca, significa sentimiento colectivo, alegría fúnebre, himno que eterniza la existencia. Su música da vida a la muerte y expresa lágrimas, mientras la luz de los cirios rebota en tapiales y cábu-yos.

Quipas, flautas, bocinas, quenás, tambores y pingullos, arrancan notas tristes. Rostros consternados ("Ilaquisapas"), envueltos en ropas oscuras dejan dolores por los caminos. El sollozo se adhiere al barro y al difunto, sea rey, sacerdote, marcaruma o yanacona. El recuerdo sale del himno como fantasma que cobija a los ramajes. Las voces gimen cantando y elévanse desalentadas en el pozo del alma.

La historia reconoce el guanea célebre expresado por un amauta cuando supo del crimen perpetrado contra Atahualpa: "Chaupi punchapi tutayarca"; es decir: "anocheció en la mitad del día".

El guanea no es solo lamento por personas muertas. Este himno acumula pesares que brotan de la desaparición de cosas y objetos, muy queridos: árboles, casas, herramientas, instrumentos, animales y más reliquias.

Valiéndose de trashumantes palabras, elegías y cantos fúnebres, el guanea hasta ahora exterioriza el dolor antiguo, cuyos muñecos recorren las montañas como espectros aferrados a la nieve.

En los velorios los labios gimen repletos de ausencia. Chasquidos violetas esparcen aromas negros y los gestos perforan el rostro del olfunto. El dolor queda en el alma como espino de cabuyo en la senda. Recordemos los versos de la clásica elegía creada en honor a Atahualpa, en su parte final: ¡Ay! no muero recordando / tan funesta adversidad! / Y vivo cuando desgarró / mi corazón de pesar!.

Muerte arrimada a la casa, al árbol, al perro, a la vasija en donde vive una llaga gris de labios, junto al sol trémulo que calienta el cofre viajo lleno de recuerdos.

El guanca, da vida, estremecido como el viento que abre las ventanas para que el alma mojada de luna penetre a las estancias. El guanca es una entraña vieja que oprime recuerdos y los difunde por las tierras con un sollozo eterno parecido a las largas raíces de los árboles, endurecidos por la lluvia y el tiempo.

LA CASHUA

La música brota de la hoja, del pingullo, del silbo, del tambor y de otros instrumentos en íntimos contrastes. La aurora revienta sobre el maizal, la simiente tiembla y la música recorre el tumulto; Al mediodía se la escucha con sudor de escudillas. mientras al poniente cubre la fatiga y el cansancio imponiéndose con majestad de árbol! Queda la noche y en sus entrañas el suceso musical alienta a los jóvenes.

Cashua, es canto nocturno alegre que ofrece la juventud bajo la quilla (luna). Unos cantan y otros danzan en los patios de las chozas o en los llanos en honor al inca. Plenilunio se descubre y el resplandor se observa en los rostros de huambros varones y hembras. Sudor de luna en el canto, sudor de luna en la danza. Un palpitar grato de existencia envuelve la gracia obstinada de algún lucero.

En la pampa los aravicos aumentan la alegría. Mozos y mozas semejan en la noche parcelas verde-oscuras demostrando un tesoro escondido para el trabajo y el amor.

Así como el sol se integra y se solidariza con la tierra, los jóvenes a través de la música, se unen para preparar un nuevo amanecer. El inca desprendido en luna sudorosa, mira y oye con sonido de augurio, la música y la danza; el tambor de raza, de riscos y de volcán andino; el canto de tótem, la danza nubil y el shungo abierto al riesgo y a la esperanza.

Tumulto juvenil, rojo-oscuro, temblor de águilas y crecimiento de ayllus. Ese matiz ardiente en franjas largas aspira el plenilunio. La joven quilla acaricia valles y páramos, arrulla ríos jóvenes y bebe la mirada verde de sus ojos.

Cada cashua interpretada por los taquig (guardián de la cosecha) es la epopeya de la mazorca; y, cuando las vestales acarician con su danza el alma de los surcos, el sueño juvenil adquiere la estela de fuego consagrado.

La noche se estira saturada de cashua. Los jóvenes duermen, agoniza la luna dejando un manto de cristal y oro. Entonces se advierte la presencia de la aurora envuelta en nuevos aleteos de esperanza.

La cashua, música nocturna juvenil, engendró soplo de amor, alegría y trabajo, derramó una luz verde, traspasó el ceño del inca, derramó chicha y abrió ventanas desde donde miraron a Viracocha y absorbieron el aroma de las parcelas para sentir el suspiro de los frutos.

Volverá el canto nocturno y la luna recorrerá las tierras junto a los jóvenes y tierralunamente enraizará su luz para en alas de cóndores enviar su picacho de auroras.

LALAHUAY

Los indígenas en época del corte de cebada y trigo, mientras el viento golpea recio a los frutos y el sol acompaña a las mujeres que traen de las fuentes los cántaros llenos de agua, ellos entonan silbos y canciones populares, especialmente, su "lalahuay" o canto de los segadores alabando a los dioses y a las ardientes raíces de la sangre.

La práctica colectiva del "lalahuay", antiguamente se expresaba con júbilo y formas melódicas entregando la manifestación más espontánea de alegría en respuesta a la cosecha del trigo y la cebada venidos del viejo mundo. Hasta hoy, con la música popular del "Lalahuay", la vida campesina refuerza los sentimientos de agradecimiento, colaboración y solidaridad.

Dos o tres frases melódicas de escala pentafónica menor, salen de las voces indígenas en las celebraciones de las cosechas. Su aire alegre de satisfacción se une a los instrumentos musicales de viento y percusión: cañas, huesos, barro y madera. Los segadores y segadoras beben chicha y el ambiente vespertino, hecho luz redonda y seca, reflejándose en los rostros. El viento contorsionándose sobre los cuerpos refresca el sudor y los animales en sus estacas asustados buscan la comida sin escape.

Todavía, en estos tiempos, se escucha cantar el "lalahuay" por valles y páramos, acompañado del tambor con sigse y el pingullo.

Sus melodías pegadas al alma indígena se diluyen en la sangre y retornan a la sonrisa del segador y la doncella. Ambos con su volcán de alegrías limpian el cielo oscuro y depositan la hoz cerca de las espigas.

La danza, la música y el canto se vuelven harina. Desde entonces los hijos buscan en las ventanas el pan futuro. Sin embargo, allá entre los árboles y cabuyos un dolor resumido guarda el llanto. Después se palpa las curvas segadoras y los músculos que van cortando el trigo y la cebada. Las gavillas parecen pequeñas tolas que van iluminándose de nuevos horizontes y de viejos molinos.

Tambor, silchi, pingullo, quena y silbatos, acompañan los cantos. Los segadores mirando las gavillas con abultada sensibilidad y largas travesías cantan y la canción penetra dentro de las espigas, dentro de los árboles, cabuyos y corazones. El canto envuelve, vivifica y descubre que la cosecha es pan en cada aurora.

Danza, música y canto, mezcla de pesimismo, optimismo y dolor, se reconcentran dulcemente y el espíritu del segador va por abras y collados andinos, llevando angustias y melancolías crepusculares tan sentidas que la rebeldía es risco brillantado por la luna y el sol por donde aflora aquella música ancestral suave y los arranques de trágicas desesperaciones.

Las frases ñucanchic allpa (nuestra tierra) o ñucanchic cuchuy (nuestro segador), se escapan durante los cortes de cebada y trigo. El eco sube a las montañas y el azul en hervores baja a mezclarse con el amarillo de las sementeras de trigo y de cebada.

El "lalahuay" adquiere el sabor de la sangre jubilosa que gotea por los ojos, mientras los segadores con sus cimbreantes brazos llevan la espiga y en su entraña la ternura permanente de la gavilla

EL GUAGÜAQUI

Canto dialogado entre varones y mujeres indígenas que se escuchaba durante la noche, mientras cuidaban las sementeras. Pero también eran cantos que se enviaban entre jóvenes pastores para dar a la vida regocijos y amor. En el primer caso, los cantos mantenían despiertos a los cuidadores; en el segundo, la canción contribuía a mantener la solidaridad en el trabajo.

Frases de amor con notas musicales improvisadas durante las noches de luna llenaban el ambiente de amantes quejas. El silencio de la noche recibía la armonía. Chozas, montes, colinas cercanas, tímidos venados y los rebaños, gozaban del embeleso juvenil.

Después en el tronco del árbol más cercano, los jóvenes dejaban signos de amor como si la sangre de cada uno agrandara sus corazones. Mientras tanto la luna recostada en las piedras estremecía con su luz a las mieses. Solo el arroyo apresurado arrimaba las hojas en la orilla y la sombra de la noche humedecía su sonrisa.

El cuidar o "ricurana" constituía obligación encaminada a defender los frutos. Ojos y brazos vigilaron y aprisionaron los movimientos junto a la soledad cargada de silencios. Prolijidad que desde el árbol siente un viento tibio que sacude escalofríos. Por ello, el "ricurag" o persona que mira detenidamente o atisba, recorría los más lejanos rincones con canto y luz, donde la voluntad crecía como los árboles consumida de luna o averiguando el peso del miedo u otro modo de mirar las cosas.

Expresiones y cantos dentro de las sementeras nocturnas se vertieron abundantes. La sensibilidad de los frutos escucharon los diálogos; y las aves dormidas soñaron en próximas auroras.

El guaguaqui sobrevive humildemente alumbrado por estrellas y sostenido por brazos agrarios. Entonces brota su voz seguida de luciérnagas hasta dejar al pie de los maizales el testimonio del cuidado, donde cada familia, a más de escuchar la escala musical adolescente, limpie el camino para encontrar el nuevo día. De una colección anónima, tenemos el siguiente guaguaqui:

"Mozos : La noche se aclara
con tu presencia.

Mozas :Somos en la noche
estrellas, estrellas.

Mozos :Cuidamos los frutos
que irán a tus labios.

Mozas :La luna acompaña
a seguir el rastro.

Mozos :Mañana en la noche
cántame un guaguaqui.

Mozas :Si mañana entre árboles,
la luna nos acompaña.

(Colección anónima).

Y A R A V Í

Canto popular melancólico de los incas, conocido cómo la poesía más expresiva que capta los sentimientos y las emociones íntimas del ser humano, frente a los acontecimientos especiales de la naturaleza. Poema musicalizado de aire triste, angustioso y conmovedor donde se resumen los recuerdos y las añoranzas de la vida y de la muerte.

Además, el yaraví es una "recitación cantada" y generalmente cultivada por los cantores y poetas denominados aravicos. Cada nota y expresión tierna guarda amor profundo sobre los seres y las cosas. En el yaraví vibra la dimensión del anhelo y del recuerdo. El murmullo de la antigua "urpi" se adhiere al alma del yaraví y con ardencia de sol busca el agua de la misma fuente.

El yaraví expresa a más del amor la angustia de evadirá;, el dolor de la desventura y los sufrimientos. A veces, el fatalismo tiene el peso del cansancio; sin embargo, oculta la palidez de una qui -a y una disposición serena de soportar los golpes de la existencia.

Hevli Chávez en el yaraví "Veneno de amor" expresa:

"Yo con mi mano encendí
este fuego en que ardo y quemo,
yo confeccioné el veneno
con que la muerte me di.

A nadie acuso ni condeno,
yo mismo encendí el volcán
y alimento con afán,
este fuego en que ardo y quemó.
Si oyes doblar a muerto,
no preguntes quién murió,
pues tan lejos de tu lado
quien puede ser sino yo".

Por sus características melódicas y expresivas, el yaraví trasciende antitético y triste. Pensamientos y cantos escapan a las distancias y llenan el silencio con la memoria del polvo que mueve a los huesos antiguos. El yaraví se lleva un cargamento de pesares y angustias y adquiere la intimidad de la serranía acariciada por el infinito azul como si un poco de cielo descendiera por las montañas.

Por los campos y ciudades, valles y montañas, se escucha el canto, el silbo y la expresión. El escondido fuego de angustia y la fuente de ternura son cantos de amor incorporados al recuerdo, a la existencia real y a la muerte que con su ademán inicia desafíos.

Con el andar de los tiempos se lo escucha poco. Nos parece que el yaraví se ha recostado en el pecho de las montañas pero también acaricia el bosque y apoyado por el viento marcha a los valles y toca las puertas embanderadas de signos musicales. Por todas partes, canto y poema, serán la sangre que con sus latidos golpeará al corazón sediento de alegrías, recuerdos y dolores.

DANZANTE

El danzante, es persona enmascarada que desde el preincario y en la época incásica, rendía culto a los dioses durante los meses de junio y julio, con motivo de las cosechas. Al comienzo representaba al cóndor mientras bailaba alzando los brazos. Sus finos atuendos originales, la música y la danza honraron al Inti con brotes lírico - épicos y anunciaciones mágicas que reconocían la abundancia de los frutos.

Como persona enmascarada tiene que ver con algunos cortos dramáticos folclóricos, de aquí también la denominación de "Ángel huahua"; y, por otro lado, tiene la acepción de aire musical alegre, cuyo compás nos recuerda el sabor épico de las manifestaciones indígenas.

Más tarde, con la llegada de los españoles, el danzante destacó su presencia en las fiestas religiosas de Corpus, situándose en los patios de las iglesias y en las comunidades, con algarabía del viento y el agua y los latidos profundos de los árboles.

El pintoresco personaje se caracteriza por llevar la cabeza danzante adornada con espejos, penachos de plumas pigmentadas, monedas, conchas, perlas, collares costosos. Esa cabeza con turbante

majestuoso es cargada en las espaldas. Los danzantes visten ropas blancas interiores, bandas de colores, pantalones blancos bordados primorosamente, enaguas con encajes, guantes, alfanjes en las manos, pecheras opulentas y cascabeles en las piernas. El rostro está cubierto con una careta metálica rosada con bigotes.

Los danzantes así vestidos para las fiestas religiosas, ingresan a la plaza mayor de los pueblos serranos al compás del tambor y el pingullo. Allí alegran el ambiente mediante danzas y alineaciones caprichosas. La chicha y el aguardiente excitan las notas y dilatan al organismo flotando el baile a contra luz del sol.

Sea por honrar a los dioses, esconder las condiciones indígenas o por enaltecer las celebraciones religiosas, el danzante de las regiones de Cotopaxi, Chimborazo, Pichincha, Carchi, Imbabura y otras provincias, constituyen auténticos espectáculos folclóricos. Al final de la fiesta el danzante se traslada a la casa de los sacerdotes donde continúan sirviéndose champús, runauchu, ají de cuy, chicha y aguardiente.

Los danzantes de Pujilí - Cotopaxi, hasta ahora son llamativos por la indumentaria, el colorido y la Impecable organización y presentación. Las actividades se inician tanto con la ayuda de los jochantes como de las personas encargadas de comprar y cuidar el licor, de preparar las comidas, de proveer agua, cohetería, ropas; y, contratar a los músicos. Hay una persona versada en cuidar la cabeza de danzante.

Esta cabeza tiene un plumaje especial, sarta de monedas, espejos, baratijas metálicas, alegorías en las puntas, pañuelo que recubre la cabeza, máscaras. Atrás, la cabeza lleva una ancha tela de seda con cartón que impide se arruge. También una banda llega hasta la cintura del danzante, la cual está adornada con espejos, lentejuelas, cintas y orlas. En el tronco, el danzante, luce camisa con pechera blanca bordada, mangas almidonadas, encajes y bandas adornadas con joyas. A uno y otro lado de la banda una faja ancha de color vivo cuelga

hasta los talones. Se observa también un delantal con espejos. Los pantalones son anchos y de color blanco con encajes al final y en los tobillos cascabeles. Las manos llevan guantes de lana color verde, blanco o café. La mano derecha luce guantes que sostiene pajarillos de madera y una estrella.

En la fiesta de los danzantes, entre despedidas y regresos, no faltan los cantos salpicados de tristeza, picardía o tributo a los dones naturales:

Por la chicha el danzante,
Yo por el rico runaicho,
bailando comamos juntos
hasta que la noche cante.

Shungo, valor y hermosura
corren por el chaquiñán,
es la longa que me quiere
y quien todo me lo da.

Que feo es mi danzante
cuando borrachito va,
el camino no le alcanza
y en el portillo caerá.

El danzante como aire musical, contiene sabor ancestral, generado por el tambor y el pingullo. Sus notas secas son temblor de lanza, graznido de águila, aleteo de cóndor o soplo de Viracocha. Sol, piedra, maíz, tambor, barro y ñustas, son neuronas que germinan en frenéticas alturas. Recordemos los versos de "Vasija de barro":

"Yo quiero que a mí me entierren
como a mis antepasados,
en el vientre oscuro y fresco
de una vasija de barro.
Cuando la vida se pierda
en una cortina de años,
vivirán a flor de tiempo
amores y desengaños.

Arcilla cosida y dura,
alma de verdes collados,
barro y sangre de mis hombres,
sol de mis antepasados.
De tí nací y a tí vuelvo
arcilla vaso de barro,
con mi muerte yazgo en tí
en tu polvo enamorado".

La música del danzante tiene "compás de 6/8, cuya melodía va acompañada de acentos rítmicos, por medio de acordes tonales y golpes de percusión en el primero y tercer tercios de cada tiempo". "Consta de dos partes, cada una construida con los clásicos 16 compases, divididos en dos períodos de 8, con dos frases de 4 cada una". Esta es música de una raza repleta del mágico ondular de las montañas, valles y alianza de tierra y mar. (3)

Hombre, danza y música. Trilogía delirante y actitud confortadora del amor acompasado. La sangre del tiempo crece como río, donde el descenso líquido modela el barro. Continuará la historia acariciando la frente musical de las generaciones nuevas con los reflejos de aquellas raíces del pasado.

SANJUANITO

El guayno, música alegre y amorosa se escucha todavía en los Andes. Más adentro del barro, el "huayna" lleva en su corazón el sentimiento del amor como cráter sediento y la canción se riega por los muslos de las ñustas.

En nuestra serranía se llama sanjuanito y se cantó con otro nombre antes de la llegada de los españoles. La canción surgía y las parejas bailaban al compás del pífano durante el Inti Ralmi. Los ojos indígenas se miraban arrullando su ancestro. El "Intillugshina" (salida del sol) y el "intiyaycuna" (puesta del sol), dejaban en los rostros azules, amaneceres y ocaros suspendidos, donde el ritmo unía hasta la sangre vegetal.

Pasó el tiempo y los españoles permitieron cantar y bailara los Indígenas durante las noches do San Juan, las festividades de San Pedro o la Natividad. Los festejos extendíanse en medio de antorchas y chamizas. La alegría y el amor sonreían a los árboles, frutos y cactus y con voces nutridas de chrqulñanes y arroyos, hablaron de la tierra reducida y de la "huay'unga" (haz de mazorcas de maíz) que hinchó sueños de abundancia.

La música asciende a ¡c espiga, recorra los páramos y en loa riscos se acerca al sol. Beje el valle por los chaqulñartes, roza al maíz

y una sombra labriega riega el ritmo. Todo eso parece a la solidaridad recostándose en la inmensidad de las sementeras. Recordemos el siguiente sanjuanito:

"Yo con mi longuita
cobijado el poncho,
bajo las laderas
por los chaquiñanes
y nunca me falta
ponchera de chicha,
después del runauchu (4)
en la soledad...

Más tarde las variantes del sanjuanito concentrarán su amor y picardía en los al bazos y cachullapis. Seguirán las antorchas, redoblará el tambor y la fiesta tendrá el sonido de gavillas y un sonrosamiento de colibrí aleteando su alegría frente al poncho de cuadros y a las vasijas donde apuran la esencia de los colores amotinados y el zumo del cabuyo.

El sanjuanito interpretado por rondador, flautas, guitarras o por las bandas de pueblo, constituye espectáculo de primera clase tanto en las ciudades como en los páramos y regiones campesinas. Quienes bailan lo hacen por parejas y con vestimentas especiales, cuyo colorido y galanura asombran a los espectadores.

La música redondeará el vientre de las mieses, juntará a las ovejas, repartirá el pan, sosegará huracanes, encenderá el cielo; y, la solidaridad hará la siesta sobre la inmensidad de las sementeras.

(4) Runauchu; mazamorra de arveja, con papas, ají, huevos y cuyes.

ALBAZO

El alba o pacarina indígena, cubría a los rostros que comenzaban a trabajar. Las manos rayaban el color azul del amanecer en las sementeras. Altas cordilleras y hondonadas tropicales, recibieron el sudor indígena y, las gotas de sangre, como si fuera un parto solitario, enrojecían el fondo azul de los riscos.

No solo fue la luz que cayó sobre el valle sino un enorme cuerpo lleno de colores el que se extendió entre piedras, espigas, árboles y fue alzándose a la manera del pan, del maíz, de la ola de luz o la fragancia de los frutos.

En medio de esta grandeza, se escuchó la música también al amanecer. Ella se plegó a las líneas de ese cuerpo enorme y fue reuniendo las voces y los silbos para unir las raíces y las cosas. Inagotable alegría, esencia azul, materia fragante, chamiza, humo, la vasija y el agua, convirtieron a la música en el más efectivo estandarte que a contribuía al trabajo.

Los caminos están llenos de gente durante el alba. Sea para el trabajo o la escena de los priostes, el albazo acaricia a la comunidad indígena. Asimismo, con la música del albazo se despierta a los novios.

Si después se llamó albazo, la composición musical del amanecer, existe y existirá. Se escuchó y continúa oyéndose en campos y ciudades. Coplas henchidas de aire musical se funden en la solidaridad o en el rincón campesino donde la esperanza tiene el imán nutricio de la semilla o el fruto:

"Albacito me has pedido
 albacito te he da dar,
 en la cara y en la boca
 y en el puestito da amar".

Por los senderos andinos durante el Domingo de Ramos, al 29 de junio en las fiestas de San Pedro, el día de la Cruz, en al tejido de las cintas, por día de Corpus y del Señor de la Buena Esperanza, se escucha el albazo y arde la fiesta saboreando la chicha o el típico canelazo. La copla como flor temblorosa se abre al amanecer:

Albazo para mi negra
 que en la cama me soñó;
 y ella a través de luz nueva
 el "chuchaqui" me curó.

Mamita quedó extasiada
 con el albazo de ayer,
 por eso con su hija al lado
 no me prohibió de beber.

El albazo festivo al amanecer incentiva al grupo que en medio de vestimentas de especial colorido deja transparentes júbilos. El tapial y la piedra con ojos antiguos reciben el azul del cielo y la siesta de los seres. Después lejos, como espigas, vibra la solidaridad del pueblo al compás de los albazos.

Albazo, música de luz en el corazón que sube y alienta el alma social. En su piel nos detenemos para abrigarnos y escuchar los latidos eternos del agua, del sol, del árbol y la sangre que recorre las arterias de la tierra.

Música de amanecer, antiguo dios que mueve la espesura, hace más dulce el agua, eleva la esperanza, anima más al aire, besa los arpegios, abraza al pueblo y rescata sus raíces.

OTROS RITMOS MUSICALES

Siglos han dejado huellas musicales en el alma ecuatoriana. Su aroma antiguo y nuevo despierta respiro de sentimientos. La música y el canto vibran todavía en las grandes ciudades a toda hora. Su abrumador encanto se escucha a través de numerosos medios de comunicación en la aldea, el recinto, la manigua, el páramo, el trópico. Su ritmo triste y altivo penetra en panoramas líquidos del cántaro y del valle.

Albazo, cachullapi y tonada, toman hábito en el rascacielo o la calle del pueblo. Todavía el silbo errante se escucha en las construcciones de las grandes ciudades y al filo del barranco campesino como transparencias de manantial y aire robusto.

Albazos, cachullapis y tonadas encienden la alegría y su aire sentencioso y picaresco, mide la forma de la vida y acaricia la piel de la Patria: ellos vuelven todos los días como frutos y son confidentes mensajeros de paz. De perfil errante pulsan el alma, exploran sentimientos y hasta unifican rosales con espinas. Escuchar cómo suenan y sentiremos las diademas andinas o los tapices del trópico germinando en abrazos de luz.

Pasillos y pasacalles, tristezas y alegrías, saludos de ciudades y reflexiones apasionadas. Ahí el amor rozando las mejillas de los balcones, acá la subyacente caricia del árbol con las savias trasladando

raíces para que el sol las conserve y las estiren la lluvia. Esos ritmos retornan fatigados de ensueño como si un aire fresco llevara en su pecho la huella del gorrión.

Música labriega, regresas cada día con sorpresas azules. Abres la puerta y sales a la ventana para mirar si tiembla al fondo del horizonte un corazón de cristal. Otras veces, alegre y pensativa, luces alma de España y Sol incásico para mezclar la alegría y el dolor. Entonces, se escucha el vuelo del cóndor y el aleteo de gorrión que enseña mil gestos de humildad.

Música: vives ceñida al río, al árbol, al risco, a la aldea y a las urbes. Eres labradora de penas y ternura. Elevas tus ritmos, derramas tu sangre por todos los espacios. Sacudes los gritos por el tiempo que quieras. Calmas tu sed en los arroyos, descansas en las chozas. Extraes el júbilo frente a la roca amenazante. Cubres el surco y las mieses con sonrisas de escarcha. Te apegas al sudor del caminante. Calientas la nieve del picacho. Desciendes en la luz de los relámpagos. Cruzas el trópico con el viento del mar. Modelas el barro indígena. En fin, regresas cada día y te derramas desde la esquina de las constelaciones.

BALADA MUSICAL

I

**Musica! aroma errante intemporal y puro.
Anciana solamente y familiar...
Cómo no iba a quererte
si hay tanta cercanía entre los dos.
Compañera infinita, soy tan tuyo
como el asceta a su Dios.**

**Cuando en el viento, cuando
en mi labor lastimada me siento;
cuando en mis pasos, tú solo me circundas,
me reconozco y no grito.**

**No sé nada de tí, me duele
no haberte hallado en el lavajo de mis ayes,
no haberte llamado desde siempre,
desde un futuro hijo, desde todo...
Me gustas claro está, eso es algo
como aman los niños sus juguetes.**

Es que eres purificación espiritual.
 Copón sagrado donde se vuelve hostia
 la sensibilidad humana.
 Eres la voz del manantial
 que fecunda nuestros campos
 y el arpegio de amor febrecitante
 que se entrega al ser querido.

Apenas se tus nombres
 y escucho que te llaman: pasillo.
 tonada, yaraví o pasacalle.
 Y pienso cuando el Inca
 escuchaba su curiyinga o su danzante
 y elevo mi estandarte de sangre
 para todos los siglos.

Me disgusta, a quien no ama
 la nota musical del Indio,
 que baja silenciosa de los páramos
 y me exaspero cuando siento
 el asco hinchado por lo autóctona

I I

Te busco cada tarde que no llegas.
 Como el pan muchas veces...
 Ay! separada esencia
 la que aprehendí en mi canto
 de antigua lucha principiada,
 en donde hemos llorado y conversado.
 Pero vencido por tí misma
 he roto el corazón en tus rodillas.
 ¡Oh divina! siempre unida porque nunca
 estamos lejos. Porque nunca de mis ansias
 te has salido.

Fuiste tú el primer lenguaje de mi alma,
el hallazgo de lo eterno, de lo puro,
de lo ¡ncontestado.

Y fue mi exultación que deflagró en tu sangre...
Yo venía con mis denuedos blancos de abandono
ignorando tu inicial precisa de armonía;
y te encontré comulgando en el altar del mundo
y hasta pude sentir las caderas sagradas
de tu cadencia excelsa.

Yo solamente busco en tu espacio prometido
por la apostilla agredida,
tus puertas inefables.

Si mi deseo ardido comprendiera mi propia solución
te besaría siglos, pensando en tu retorno.

No hay nada sino tú, con tu lenguaje eterno.
Nada sino tu olor a mayo florecido.
Y aquello que nos purifica la vida
o nos penetra como a la arena el agua,
eres tú que nos traes
bocados de dicha temblorosa.. ..!

HIMNO DEL CONSERVATORIO DE MÚSICA DE PUJILI

CORO

**¡Salve Templo infinito del arte!
do la Música es tie'rna oración:
es la vida, la luz, el esfuerzo
que a raudales y a ritmo diverso
entonamos en Himno triunfal.**

ESTROFAS

I

**Juventud pujilense despierta!
al compás melodioso que encierra
vuestra sangre crecida en la tierra
que persiste en el Sinchaguasín.
Si ofrendar esa sangre es hazaña,
transformemos el ritmo en emblema
que un artista es cultura suprema
cuando vierte armonías de luz.**

11

¡Juventud! realizad los anhelos
 para ser eficiente y primera
 porque nuestro instituto genera
 en la ciencia canción inmortal.
 Venga el ritmo aleatorio y concreto,
 mensural, de programa y escena
 que el Idioma Mundial más se llena
 con la música del Ecuador.

I I I

No dejéis de salir adelante
 juventud inflamada en el arte,
 comprended que el Colegio es baluarte
 de tu limpia y honrosa aptitud.
 Cultivadla, estudiosos y altivos
 respetando al Maestro que es guía,
 es unión, es amor y armonía
 que transforma tu ser en virtud.

I V

Si la música es voz sublime
 que regula la conducta humana,
 no hay pincel ni palabra sagrada
 que semeje a su espiritualidad.
 Ella forma el carácter vibrante,
 lo grandioso, lo puro del alma
 y al convulso le eleva y le calma
 afirmando de luz e ideal.

**¡Salve Templo! del ritmo y la idea
que a los finos arpegios convida,
sea Bach o Beethoven la vida,
nos aliente Berlioz, Wagner, Liszt.
Por la Patria, la Música, el arte
de Mozart o Chopin, a la gloria
que un Colegio también hace historia
con la música del Ecuador.**

HIMNO DEL COLEGIO NACIONAL DE MÚSICA
"CESAR VIERA "

CORO

**Entonemos el Himno vibrante
que pregone y eleve este templo;
do la música y nuestro ejemplo
consoliden la Patria inmortal.**

ESTROFAS

I

**JUVENTUD) en sonriente alborada
alcanzad esa cumbre del arte;
si sois ritmo también sois baluarte
de virtudes, saber e ideal.
Y así ¡remos con nuestro Patrono,
el sin par profesor César Viera,
contemplando la luz mensajera
de la música azul que legó.**

II

Venga Apolo, Orfeo y la historia
de la música aleatoria y concreta,
nacional, mensural y de escena
para gloria de nuestra ciudad.
Si ofrendar nuestra sangre ferviente
por la ciencia y el rítmico paso,
es deber auroral sin ocaso:
culto al arte, al honor y al Plantel.

III

Si la música forma y orienta
las profundas arterias del alma,
cultivemos la esencia que guarda
alegría, corazón y luz.
Y al compás de sonoro instrumento,
venga el ritmo en magnifico vuelo
y conmueva la tierra y el cielo
conservando en la Patria el honor.

IV

¡SALVE TEMPLO! que música encierra
tu entraña de ritmo armonioso,
que ser joven es ser estudioso
de la ardiente ciencia musical.
Estudad a Beethoven, Liszt, Wagner
respetando al maestro que os guía
en los ritmos de la Patria mía
para gloria de nuestro Ecuador.

**"El arte no tiene una finalidad
en sí mismo, es sólo un medio
de dirigirse a la humanidad"
(Arturo Rubinstein)**

**"El arte es aquello en que la mano, la
cabeza y el corazón marchan juntos"
(John Ruskin)**

OTROS TEMAS

**"La cultura consiste en conocer
lo mejor que ha sido pensado y
dicho en el mundo"
(Arnold Mathew)**

**"Las conmemoraciones institucionales
son actos de responsabilidad patriótica
que implican evaluación de las actividades
realizadas, pero en ningún momento
descanso sino trabajo de proyección
permanente" (ORV).**

**"La cultura tiene su origen en el amor a la perfección
(Antonio Mathew)**

DÍA DE LA CULTURA NACIONAL

Todas las instituciones y asociaciones profesionales públicas y privadas tienen su día clásico, cuya trascendencia consolida los fines y las aspiraciones de cada una de ellas, contituyéndose su origen en verdaderos blasones y símbolos que conciben los hechos como océanos donde nacen y van a parar los esfuerzos colectivos; y los ideales se enriquecen señalando las auténticas fuerzas humanas y elevando el ánimo hacia las mejores realizaciones.

Por estas razones, el Gobierno consagró como DÍA DE LA CULTURA NACIONAL, el 9 de agosto de cada año, instituyendo el Premio Nacional de la cultura "Eugenio Espejo", mediante decreto No. 677 de 6 de agosto de 1975. Dicho Premio Nacional, recayó en la persona del distinguido escritor y crítico, Dr. Benjamín Carrión, maestro y literato reconocido en América y otros continentes, por haber sido el fundador de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, y en mérito a sus obras y relevante vida entregada al cultivo del intelecto y al encauzamiento ecuménico de la cultura ecuatoriana, cuya sínéresis demuestra una dilección dentro del pensamiento histórico y literario del Ecuador y de América.

Este hecho trascendental vigorisa la cultura del país e incentivará a las nuevas generaciones hacia la creación y superación constantes, dentro de las ciencias, las artes y ¡a permanente preocupación por resolver los diversos problemas culturales de nuestra Patria.

La cultura, como continua espera, encuentra su afianzamiento en la conducción espiritual, en la convivencia solidaria y en la mística exultante que orienta las contingencias para asegurar el porvenir de los pueblos, lejos de toda vanidad excluyente.

Se ha dicho que la cultura no es una "decoración ornamental de la persona", tampoco "erudición, por lo cual el hombre acumula conocimientos", llegando a convertir su mente en un archivo. Mente que no formula algo personal y luminoso sobre diferentes temas. La cultura como fenómeno vital implica conocimientos, pero sobre todo, es transformación espiritual y "proceso generador de energías y facultades extraordinarias y creador de riquezas inalienables e imprecederas".

Esta consagración del Día de la Cultura Nacional, nos lleva a considerar que la acción cultural incita al apostolado, cuyo fruto intelectual y moral conducirá hacia la verdad y belleza ordenadoras de los valores hacia la orientación descubridora de nuevos rumbos y hacia la selección y convicción que nos entregarán ora los mejores medios para llegar a la verdad, ora seguridad y seriedad de juicios, para prepararnos moralmente hasta que una integración consecuente, conlleve los efectos de la cultura, bajo todo exclusivismo, armonía purificadora, calma que agite el fragor de la acción y dinamismo lleno de amor y éxtasis que se transforme en rebeldía y libertad.

Como hemos señalado, la cultura base fundamental sobre la cual se ha sustentado el adelanto, la evolución y el refinamiento intelectuales, ha dado a los pueblos amor, razón y seriedad a fin de equilibrar el progreso material, abrazando de esta manera, todas las activi-

dades posibles que conduzcan al perfeccionamiento de la sociedad en general.

Esta reunión de esfuerzos, trabajo y producción intelectual, implica el resultado de una serie de conocimientos que van sembrándose histórica y socialmente hasta lograr la perfección de elementos materiales e inmateriales. La cultura en sí es siembra de ideales, de verdades científicas y espirituales que ayudan a resolver multiplicidad de problemas.

La historia nos da a conocer la edad de la piedra en la cual el hombre se desarrolló en forma salvaje, alié aproximadamente alrededor de 240.000 años. La edad de bronce, cerca de 3 mil años antes de nuestra era; y con anterioridad, el hombre ya descubrió el cobre; pues, una hacha pequeña encontrada en las construcciones del rey OUR-Nina, se aproxima a los 6 mil años. Posteriormente la edad del hierro, cuyo uso data un siglo antes de Ramsés II, nos hace pensar que la cultura y la civilización han sido el resultado de un trabajo milenario que superándose de la bestialidad primitiva ha llegado al estado actual de perfeccionamiento. Cuantos miles de años hubo de vivir el hombre hasta construir las primeras habitaciones lacustres; y luego, tantos siglos para que los armenios domesticaran al caballo e introdujeran el uso de la rueda.

Poco a poco va acelerándose la civilización y por consiguiente la cultura. Florecen las civilizaciones de Egipto, China, Grecia, Roma, cuya labor material engrandeció las artes y las ciencias. El Renacimiento, sentó las bases espléndidas que sirvieron para acumular tesoros de arte, ciencia, filosofía y para transformar una infinidad de campos naturales. Actualmente la humanidad ha llegado a tan alto grado de evolución que peligra el hombre, de allí que un adentramiento espiritual necesítase a fin de enriquecer la conciencia moral de los pueblos materializados con el objeto de mirar los problemas bajo el ángulo de perspectivas más justas y humanas. Todo predominio político y económico entre los pueblos se puede superar gracias a la obra cultural desplegada en forma vital.

Al respecto, el maestro José Ortega y Gasset, en su obra "El Tema de Nuestro Tiempo", nos hace conocer: "La nota esencial de la nueva sensibilidad es precisamente la decisión de no olvidar nunca y en ningún orden que las funciones espirituales o de la cultura son también y a la vez que eso, funciones biológicas. Por tanto, que la cultura no puede ser rejida exclusivamente por sus leyes objetivas o transvitales, sino que, a ta vez, está sometida a las leyes de la vida. Nos gobiernan dos imperen ti vos contrapuestos. El hombre ser viviente, debe ser bueno, ordena uno de ellos, el imperativo cultural. Lo bueno tiene que ser humano, vivido; por tanto compatible con la vida y necesario a ella, dice el otro imperativo, el vital. Dando a ambos una expresión más genérica, llegaremos a ese doble mandamiento: la vida debe ser culta, pero la cultura tiene que ser vital".

Todos los pueblos, a medida que avanzan tienen culturas propias afincadas en la cultura universal. Sin embargo, las perspectivas planetarias, la bomba, la técnica destructiva, el dominio econqmico, ocasionan un modo de ver distinto de lo propio. Pero cuando nosotros nos hayamos revestido de lo nuestro unificándonos con las creaciones insospechadas de todos los pueblos, bajo el arte de vivir lejos de lo alienante y de la automatización técnica, habremos de desenvolvernos en un régimen humano y vital.

No podemos desprendernos de la verdad y la belleza que no tienen fronteras. El mundo de hoy vive amparado por grandes beneficios: los rayos X descubiertos por el físico alemán Roetgen. Inglaterra dio al mundo a Newton, Japón a Kitsa Kitazato, descubridor de las antitoxinas. En todas partes se alumbran con bombillos eléctricos de Edison. La humanidad se abraza con las ondas radiofónicas descubiertas por Branly, Herz, Lee de Forest, Marcony, francés, alemán, estadounidense e italiano, respectivamente. En consecuencia, estos beneficios aportaron al progreso efectivo y por tanto a la cultura ya la estabilidad y convivencia del mundo.

Frente a estos hechos y otros descubrimientos actuales, también existen otras actividades culturales más estimativas que se adquieren

por medio de la sabiduría y que con el transcurrir del tiempo traen resultados de especial solidaridad humana; es decir, el cultivo intelectual, moral y artístico, de donde surgen las virtudes universales. Seguramente por eso se ha expresado: "No basta que el hombre domine al mundo material; es preciso que también domine a su propio mundo interior, que enerve sus malsanas inclinaciones, que aprenda a ser comprensivo, tolerante, recto y fraternal".

Consecuentes con estos imperativos es necesario robustecer la cultura con unidad intrínseca en la individualidad humana y con unidad trascendental frente a la realidad objetiva. Para ello, resulta obvio, estimular la creación literaria, mantener latente la investigación social y científica ordenar y analizar los valores, impedir el atrincheramiento alienante, sensibilizar la técnica con un nuevo humanismo, promocionar cualitativamente la lectura, escogitar libros y la esencia educativa de los medios de comunicación colectiva, utilizar el tiempo debidamente para evitar la precipitación. Podríamos abundar en condiciones y características, sin embargo, basten estas indicaciones para columbrar una especial maduración espiritual que no se contagie de aquella unilateralidad cultural que solo hace daño.

La cultura dentro de estos parámetros abarca la ciencia, el arte y los adelantos materiales que benefician a la humanidad en tanto no perjudiquen al fíombre, destruya su organismo y degrade el ambiente. Contaminaciones, armamentismo, guerras, narcotráfico, dependencias espirituales y económicas, consumismo, alienamientos tecnológicos, no deben envenenar ni explotar a la humanidad.

Sobre estos criterio^ ya algunos filósofos divisaron la llaga de la humanidad debido a la "catástrofe de la liberación, en la plenitud de edad tecnológica" que significa "la traducción definitiva, en términos racionales, de los valores espirituales, transutilitarios, en cometidos técnicos". "El hombre libre para el arte de vivir y más allá de las necesidades y de los lujos de dominio". La cultura anhela y exige una axiología superior a los riesgos y efectos comerciales de la ciencia y la tecnología. El conocimiento y su práctica sugerirán nuevas ideas,

aspectos de investigación y frutos acordes con los imperativos humanísticos y amor social que sirvan de manantiales de vida, de inquietudes, pero menos de tormentos; por ello afirma Mario Rosso: "Ciencia y arte sin amor ni humanidad son funestas mentiras que sólo labran la rápida caída a los abismos".

Que el DÍA DE LA CULTURA NACIONAL, sirva para ampliar los rumbos culturales del Ecuador, con armonía y equilibrio, rebeldía y humanidad. Que se desprenda el espíritu de lo torcido y se acerque a la luz para guardar el tesoro de la cultura con pasión e inteligencia. Cuantos antecedentes invalorable de cultura cubren los campos actuales ayudándonos a proyectarnos: personalidades, instituciones literarias y artísticas han contribuido con regueros de sabiduría y expresiones esenciales que orientan conciencias.

Por estas consideraciones, pensamos que la dación cultural nunca termina, se ensancha mediante lucubraciones profundas. Nada hay más específico que la actividad en función social erigiendo la cultura. Ella como reverente unción, como pasión acendrada que asume acciones dispuestas al sacrificio y al advenimiento de la grandeza espiritual, se constituye en uno de los más grandes amores que median frente a los peligros de desesperación y aniquilamiento.

Estas razones nos dan la esperanza de mirar ai los hombres preocupados por la cultura, bañados de sudor, alzándose con crecimiento de árbol, donde la luz se encienda hacia las cimas y la voluntad silencie la ceniza. Así, en medio de esta sed de acción avigorada, comencemos cada día de nuevo, venciendo dificultades y anhelando que la cultura del país alcance mayor fraternidad y mejores días para la Patria.

DÍA DEL ARTISTA NACIONAL **(4 de junio)**

El arte en sus diferentes manifestaciones, es actividad espiritual creativa y habilidad humana que nos revela una obra como fruto de la imaginación, de la inspiración, emoción, conocimiento, cuyo objeto estético satisface a nuestros sentidos, según la cualidad, la cantidad, la relación y la modalidad de las obras. El arte, valor universal eterno, significa interpretación mutua entre lo real y lo ideal.

La fluidez conmovedora de la exteriorización de una idea, dada en el espacio, tiempo, lugar y captada por las percepciones embellece el mundo: alienta con fuego al mármol infundiendo expresiones; descubre a través del pincel los secretos de la naturaleza y los dolores de la sociedad; levanta ciudades y monumentos; y, palpita con movimientos y temblores de alas, el sorprendente latido de la danza.

En cambio, la música y la literatura, mecen silenciosamente a la humanidad con vehementes melodías, voces tristes o alegres; o con la palabra sonora y escrita, sublimizan las grandes ideas, abriendo la entraña espiritual de pesadumbres, problemas y caricias temblorosas semejantes al sonido del agua.

Las artes útiles, bajo los muslos entornados derraman artefactos, cuyas líneas demuestran las huellas del espíritu; y de las manos deshojadas, el sustento se alza al firmamento. Cerámica, ebanistería, vidriería, sastrería, grabado y otras artesanías brindan satisfacción

por su calidad y maestría conque son realizadas, toda vez que estén en contacto con las bellas artes.

La existencia humana se resume en el arte, noche y día en los ojos y en el alma. Amorosa raíz y gigante árbol, luz bienhechora, ardiente fantasía, húmedo zumbido de miseria, embrujo de riquezas, optimismo social en las brisas atribuladas y canto de lilas sobre las tumbas. Si "fondos misteriosa se abren a la visión del hombre cuando lleva en sus manos la llave milagrosa del aire"; este lenguaje expresivo también es tal, cuando marchen juntos "ta mano, la cabeza y el corazón".

Por el arte, se siente los matices del aator, se dignifica la conducta humana y se da fama a los pueblos. La historia del arte nos hace reflexionar sobre la capacidad creativa del hombre, ta purificación del intelecto y la captación de los problemas de las sociedades.

Figuras mágicas pintadas en las cavernas, objeto rituales, las pinturas de las cuevas de Altamira, las obras de Fidias, el arte chino, el egipcio, el de las cícledes o arte jelefto, valorado recientemente, las xilografías del Japón, el arte precolombino, la fuerza artística de Leonardo da Vince, la vigorosidad de Oelacroix, Van Gogh, GaUguin, Cézame, Velásquez, Manet; la angustia y dolor de una raza expresados por Oswaldo Guayasamín, D. Paredes, Kingman, Moré, Tábara, Leonardo Tejada, Nelson Román; la "horda de destrucciones de Picasso; y todo el arte abstracto, figurativo, expresionista, empezando desde Kandinsky, hasta los pintores de hoy, resumen vasta energía creativa y visión universal.

Nombres de escritores como Homero, Dante, Shakespeare, Lope de Vega, Cervantes, Víctor Hugo, Rubén Darío, Martí, Andrés Bello, Carlyle, Proust; nuestro Montalvo, Icaza, Benjamín Carrión y otros ecuatorianos; Kafka, Onetti, Borges, Rulfo, Carpentier, Gabriel García Márquez, para citar unos pocos, son prodigiosos espíritus creadores, suficientemente tentadores de los secretos cuyos fondos contienen la ley original que nutre y fomenta la evolución.

Músicos sublimes como Bach, el de ritmo infatigable y preciso, Mozart el de la síntesis musical y optimismo creador, Debussy el artista del impresionismo musical, Liszt el de los acordes más insólitos y de renovación pura, Schubert, febril y desbordante, Chopin vigoroso y delicado, Meyerbeer melodramático, Berlioz el de la libertad creadora, Beethoven, inigualable en la música de cámara y tantos más, desde la plenitud de las cadencias se han inmortalizado.

Gutenberg, desafiando al orden de creación, es grandeza artesanal por haber sustituido las matrices de madera por letras móviles para la impresión de páginas enteras, representando así, "una parte de la actividad integral de un hombre eminente".

El 4 de junio de todos los años, se celebra el OÍA DEL ARTISTA NACIONAL. En esta fecha, nuestra Patria, rinde homenaje a quien compenetrado en su silenciosa creación inmanente, concibe su obra para estremecer y espiritualizar la vida, produciendo efectos saludables en el alma de los pueblos y refinamientos en los caracteres individuales. Con razón Villi Baumeister, dice: "En la zona del arte se aunan la génesis natural, obediente a leyes naturales y la noción de la libertad. La libertad renace y crece, siempre de nuevo, sacando fuerzas de las resistencias mismas que se le oponen. En torno a la unidad cerrada, empero va girando un valor último: la visión que a si misma se engendra".

El origen del Día del Artista Nacional, tiene relación con la música. El 4 de junio de 1930, nuestro país recibía el impacto de la industria fonográfica del exterior. El señor José Domingo Feraud Guzmán, guayaquileño, con el propósito de perennizar nuestro arte musical y acreditar a las composiciones y a los intérpretes ecuatorianos, decidió apoyar preferentemente al dúo Ecuador compuesto por los inigualables artistas Enrique Ibáñez y Nicacio Safadi, para así llegar a los ámbitos populares y remover los sedimentos más íntimos. 53

Después de las gestiones de rigor y ante la imposibilidad técnica de efectuar grabación alguna en nuestro país, el dúo Ecuador acompañado de Feraud, partió con rumbo a Nueva York, el 4 de junio de 1930, a bordo del buque "Santa Teresa" de la Grace Line. Los artistas demoraron 15 días. Tan pronto llegaron se pusieron en contacto con la "Columbia Phonograph Company". La primera canción grabada fue el pasillo "Guayaquil de mis amores", matizado en cera, según la técnica de aquellos tiempos". Dirigió la grabación el español Enrique Madrigera.

El éxito trascendió en el mundo de la farándula y las críticas de radio y de la prensa fueron favorables dado el valor artístico del dúo Ecuador. Las posteriores interpretaciones en las emisoras WGY y WNYC de la ciudad de Nueva York, efectuadas por los artistas ecuatorianos, merecieron el aplauso total. En esta forma empezó la historia de la canción ecuatoriana grabada.

La música es tan antigua como el hombre. Sea la mensural, la armónica cuya síntesis es la instrumentación, la música orquestada, la aleatoria, la concreta, la de cámara, de escena, de programa, la música electrónica, la experimental o de sistema de grabación, la sacra, la vocal; están ligadas como ciencia, arte o idioma al progreso porque alientan y forman la personalidad humana, elevan el nivel cultural, perfeccionan las facultades humanas, determinan la naturaleza de nuestras emociones y transmiten lo que se siente y lo que se piensa; de ahí el poder musical maravilloso en los acontecimientos individuales y colectivos. Kurt Pahlen, con magnitud espiritual y técnica, expresa: "La música es un fenómeno acústico para los prosaicos; un problema técnico de melodía, armonía y ritmo para los profesionales; una expresión del alma que nos puede elevar al infinito y que encierra todos los sentimientos humanos, para los que verdaderamente la aman de todo corazón".

La música ecuatoriana pre-incásica carece de documentación. Sin embargo, existió como manifestación religiosa y social de corte

monódico. Utilizaron instrumentos de viento y percusión. Se asegura que existió un instrumento de cuerda compuesto de un arco de madera con una fibra extendida en sus extremos. Las canciones y danzas las hemos obtenido por tradición oral, pues, nuestros indígenas no conocían la escritura musical.

En la época incásica predominó la escala pentafónica. Los instrumentos del litoral eran silbatos y ocarinas. Los de la región interandina eran tambores, tamboriles, pingullos, rondadores, bocinas, queñas, churus. Tenían un instrumento de cuerda llamado purunysi o arpa de arco. Los mismos utilizaban* en el Oriente.

En la Colonia (1534) los sacerdotes franciscanos flamencos, enseñaron a tañer instrumentos como la flauta, sacabuche, trompetas. La música triste era preferida por el indígena. En el Colegio San Andrés se destacaron algunos indígenas como Cristóbal Caranqui y Gabriel Guarache. Luego Diego de Lobato, mestizo, dio muestras de excelente artista y otros músicos como José Ortuño y Francisco Naranjo. Con la llegada de los conquistadores españoles se bailan danzas sociales europeas. La música popular europea cala hondo en el espíritu ecuatoriano. Luego con los ritmos indígenas débiles-se formó el folclor, cuya efervescencia de cultivarlo y promocionarlo se ha hecho solamente en estos últimos tiempos.

En la República (1832) los sacerdotes continuaron ocupándose en el arte de la música. En 1911, el doctor José Mulet, español, estableció un conservatorio privado. Posteriormente, Antonio Neumane en Guayaquil, apoyado por comerciantes y por el Municipio, fundó el primer conservatorio que tuvo efímera duración. Más tarde, se establecieron conservatorios en Guayaquil, Quito y Cuenca, dando inicio a la formación de orquestas, sinfónicas, conjuntos instrumentales corales, bandas, estudiantinas, etc. Poco a poco crean música nacional alejándose del sabor europeo.

Nuestro folclor que comprende la materia sonora vernácula tanto autóctona como criolla, se relaciona con las manifestaciones

artísticas costumbristas y de raíz social ecuatoriana. Dentro de lo autóctono y criollo tenemos el yaraví, al sanjuanito, el danzante, el albazo, el aire típico y el alza. Críticos en el arte musical manifiestan que el yumbo y el danzante son aires musicales preincásicos; su fusión de ritmos trajo como consecuencia el aire típico. Posteriormente apareció la "chirimía" y la "curiquinga", especie de danzante y sanjuanito, respectivamente, cultivadas en el austro. El pasacalle o pasacalle criollo se ha impuesto por el espíritu alegre que recogió después las características de cada ciudad. El pasillo, con sabor costeño y serrano, constituye la composición musical más subyugante, no solo por sus características románticas sino por el valor social y literario incomparable con otras regiones.

La música nacional, constituye la vida misma de los ecuatorianos. En ella se siente el temblor sentimental de nuestra sociedad y el oerfil eterno de nuestra geografía. Sus variados ritmos entregan el mensaje lírico y épico de siglos, la desesperación y tristeza mojadadas por el aire de libertad, las rutas cicatrizadas y los puños abriéndose rumbo a las auroras; y, árboles de amor anunciando frutos de optimismo.

Los ritmos folclóricos cultivados en forma estilizada por la Sinfónica Nacional y por los grupos de investigación popular y folclórica: "Jatarl", "Ilumán", "Charaquena", "Huayanay", "Pucará", "Yacubamba", "Pueblo Nuevo", "Illiniza", "Kjarkas de Bolivia" y otros valiosos de Argentina, Uruguay, Colombia, Venezuela, Perú, etc., conservan los latidos íntimos de la raza y el despertar de nuevos días. Sus ritmos retiran las sombras; demuestran la pujanza de un pueblo que semeja al viento en las alturas; nos hace sentir la sed, el hambre, el sacrificio, el amor del hogar apetecido porque la música es respiración de auroras, tesón de sueños, y optimismo por un mejor destino.

Nuestra música ecuatoriana tiene grandes cultivadores y creadores en el concierto nacional. Sus nombres han sido y son reconocidos: Luis H. Salgado, Aurelio Alvarado, José Ignacio Canelos, Julio

César Cañar, Rafael Carpió, Carlos Brito, Miguet Ángel Casares, Segundo Cueva Celi, Lauro Davila, Sixto María Duran, Enrique Espín Yépez, César Viera, Segundo Granja Almeida, Carlos Guerra Paredes, Alberto Guillen, Nicacio Safadi, Ibáñez, Marco Tu lio Hidrovo, Pedro Inga Vélez, Sergio Mejía Aguirre, Gonzalo y Ricardo Mendoza, Segundo Bautista, Olimpo Cárdenas, Constantino Mendoza, Luis Moreno, Bolívar Ortiz, Luis Alberto Valencia, Gonzalo Benítez, Carlota Jaramillo, Julio Jaramillo, Pablo Muñoz, Cristóbal Ojeda Dávila, Carlos Amable Ortiz, Leonardo Páez, Francisco Paredes Herrera, Carlos Rubira infante, Carlos Sois Moran, Rubén Uquillas, Víctor Valencia, Gonzalo Vera Santos, Francisco Villacrés Falcony. Tantos valores que han compuesto música o han interpretado, significan para nuestra patria privilegios humanos, gloria eterna, archivo celestial donde el renombre acredita los más fecundos atributos.

La Ley de Defensa Profesional del Artista, publicada en el Reg, Oficial No. 798 de 23 de marzo de 1979, protege a los artistas profesionales ecuatorianos y considera que "una de las manifestaciones culturales que más contribuye a mantener la personalidad del país, es la defensa y estímulo de la música y el arte ecuatorianos". La Ley estima artista a las siguientes personas: "Actores, cantantes, músicos, bailarínes, fonomímicos, animadores, declamadores y en general a todo aquel que recite, interprete o ejecute una obra literaria o artística; están incluidos "artistas de circo, de variedades y de otros espectáculos de entretenimiento y diversión, directores de teatro, directores de orquestas, inclusive, sinfónicas, coreógrafos, zarzuela, ballet y folclore".

Esta Ley garantiza al artista en tal forma que los empresarios tienen la obligación de reconocer el valor del artista. Asimismo, extiende a los artistas afiliados a la Federación Nacional de Artistas del Ecuador, al régimen del seguro social ecuatoriano. Los fabricantes de fonogramas, las salas de cine, las radiodifusoras, canales de televisión, deben promocionar y ocupar los servicios de los artistas ecuatorianos.

En estas circunstancias, el campo de lo bello, sea la música y las otras actividades deben ser promocionadas por el Estado, organizando instituciones, renovando los móviles programáticos para consolidar el arte ecuatoriano. Hace falta formar y estimular a compositores, directores de orquestas y coros, críticos de música, etc.. Desde mucho tiempo atrás se nota que existe muy poca producción musical ecuatoriana.

En este Día Clásico del Artista Ecuatoriano, debemos comprender su acción sublime y bienhechora sea de palabra, movimiento o armonía. El artista se sacrifica por engrandecer a la patria. La generosidad de su vocación produce efectos extraordinarios en la sociedad a través de la sensibilidad, la percepción y la imaginación. La vigorosa acción artística, eleva espiritualmente a los pueblos: ideas, juicios, principios, deberes y la obra misma son momentos saludables para sensibilizar a la civilización, alcanzar fecunda evolución y pulir, alma y corazón, destinados al testimonio de compartir dulcemente los sucesos diarios de la tierra, el verde diapasón del infinito porque el arte siendo "revelación de la conciencia cósmica en el hombre", calma la sed de angustias, ensancha el corazón, hace que conversen la la espina con la rosa, que alumbre la luna en el pantano, que transforme el sudor del trabajo en estrellas; y mitiga el dolor de los pueblos.

DÍA INTERNACIONAL DE TEATRO

(26 de marzo)

El Instituto Internacional de Teatro, organismo adscrito a la UNESCO, estableció el 26 de marzo como DÍA INTERNACIONAL DEL TEATRO, con el propósito de conservar latente la actividad escénica en el desarrollo de la cultura universal.

Este género tan valioso en la historia literaria de la humanidad, reúne las obras dramáticas que son representadas mediante diálogos y monólogos, cuyos actos, cuadros y escenas en proceso dramático engendran interés, unidad, verosimilitud dentro de una acción que presenta antecedentes, conflictos y desenlaces, sea en la tragedia, el drama, la comedia o en los monólogos, autos, farsas, saínetes, etc.

Desde que los ritos religiosos en honor a Dionisios ofrecieron representaciones incipientes, el teatro, a través de los siglos, ha mantenido el poder de cambiar el comportamiento de las colectividades. Los mensajes dramáticos enviados mediante gestos y diálogos simples y representados en todas las civilizaciones con sabor profano, entregaron aspectos de la vida. Más tarde, los "autos" piadosos medievales cargados de ingenio lírico, invitaron al cambio. La farsa anónima francesa facilitó gracia y exactitud en los caracteres. Las tragedias y comedias griegas de Esquilo, Sófocles y Eurípides, darán a la huma-

nidad profundidad filosófica, imágenes sublimes, nuevas concepciones sobre la vida, contrastes de voluntad y pasión, inocencia y error, despotismo monárquico y poderes sociales y económicos que conturbaban los nervios.

El teatro en las viejas civilizaciones reflejaron sentido angustioso de la vida (tragedia) y conflictos sobre el destino que acarrearaban formas sangrientas. Pero también se interpretaron hechos de la vida conducentes a la diversión (comedias), a la sátira, al humor. Más tarde, la tragicomedia se apega a la realidad trazándola con pintura alegre y satírica. Autos, pasos, entremeses, popularizan la acción dramática, tal el caso del período "yedo" japonés, el drama "Sakuntala" indú de gran naturalidad y sutilidad, la "farsa atelana" de Roma, cuyos tipos genéricos gustaron a la sociedad, las comedias de Plauto y Terencio de poca imaginación pero de excelente colorido popular que influenciara en los siglos de oro dramáticos de España, Francia, Italia, Inglaterra, etc.

En el medievo, las representaciones teatrales religiosas tradujeron escenas con el fin de adoctrinar al pueblo y purificar las desviaciones morales. Shakespeare, genio dramático fusionó el carácter erudito con el popular mediante significativas concepciones sobre la vida, las pasiones y otros rasgos psicológicos. Genio universal por entregar al mundo tipos eternos. Otro de los grandes dramaturgos es Goethe, quien junto a Schiller, creó el teatro moderno de impulso romántico donde el valor y la lealtad garantizan la escena. Su obra maestra "Fausto", mezcla de verso y prosa, adquiere hondura científica, soledad, angustia, desasosiego. Obra gótica y romántica, clásica y simbólica que ha inmortalizado al teatro alemán.

España comprometió su valor dramático desde el siglo XV, con escenas burlescas, renacentistas, históricas y populares, representando en calles y mercados las obras de Juan de la Cueva, Torres Navarro y Lope de Rueda, quienes influenciaron en otros países europeos y americanos.

El teatro español del Siglo de Oro, por su sentido popular, laboriosidad, grandeza de ideas y lucha trágica, supo determinar normas morales y otros símbolos de permanente humanismo. No faltaron los dramas serios y satíricos con gran poder de penetración social y educativa. Cervantes, Lope de Vega, fundieron elementos cultos y populares para crear un teatro dinámico, vivo, popular, nacionalista y paradójico. Junto a Lope están Tirso de Molina, grande por la creación de tipos humanos que han perdurado a través del tiempo (Don Juan), Calderón de la Barca: profundo, simbólico, barroco y también alegre con sus comedias costumbristas. Muchas de las obras españolas influenciaron en el teatro de Shakespeare.

En Francia el teatro del Siglo de Oro, comienza con rigor preceptista y cultista. Boileau, Corneille, Racine, Moliere, constituyen la grandeza de Francia. Predomina lo académico en Boileau, en Corneille la poderosa voluntad de superar las pasiones y el ardor religioso; en Racine, los sabores bíblicos y la naturalidad escénica; y en Moliere, predomina la sátira, la creación de caracteres, dominio de la escena y una intención cómica y satírica que dan universalidad a sus comedias. Emotivo y tierno, duro y revelador de caracteres se presenta en Tartufo, Don Juan, El Misántropo y El Avaro. En estas obras imprime conocimiento del corazón humano: hipocresías, seducciones, incredulidades, pesimismo, egoísmo social. Voltaire, en cambio es animador histórico y sarcástico, genera la reconstrucción de la cultura. Beaumarchais, dentro del neoclasicismo crea sus dramas festivos, sociales y revolucionarios.

El mundo dramático contemporáneo en todos los países ha demostrado fuerza, finalidad moralizante y orientación educativa. Con razón se ha dicho que Brech, "continúa la orientación hacia el teatro didáctico, tratando de integrar su función estética con su función educativa" En su "Breviario de Estética Teatral", Brech escribe: "No basta con reclamar del teatro no solo conocimiento y reveladoras reproducciones de la realidad. Nuestro teatro debe despertar el gusto en el conocimiento, debe organizar el placer en la transformación de la realidad".

Muchos tratadistas insisten en que el teatro contemporáneo tiende a transformar al espectador en agente activo, a fin de que razone, intervenga, reflexione, interprete el mensaje, lo lleve a la práctica, toda vez que la representación teatral constituirá un instrumento de conocimiento.

Nuestro teatro ecuatoriano, arranca desde los albores del incario. Los bailes denominados "taqui", provistos de máscaras, se realizaban con ocasión de las siembras, cosechas o declaración de guerras. Más tarde, los "taqui" evolucionaron en las representaciones llamadas "guarichicoy" (fiestas de virilidad) o "guarí", representación por la cual se calificaban a los mozos según la capacidad militar.

En la Colonia, el teatro se puso al servicio religioso. Durante la República descolló la tendencia romántica con Juan Montalvo y sus obras llenas de matices políticos y fondo moralizador. Luego Francisco Aguirre Guarderas, escribirá "Receta para Viajar" teatro en el que se satiriza a los prejuicios sociales.

El género dramático en nuestro país, ha sido cultivado en poca escala. Los nombres de Nicolás Augusto González, Víctor Manuel Rendón, Enrique Avellán Ferrés, Jorge Icaza, Gregorio Cordero y León, Gonzalo Escudero, Enrique Garcés, Ricardo Descalzi, Augusto Sacoto Aria, Pedro Jorge Vera, Demetrio Aguilera Malta, Hernán Rodríguez Castelo, Jorge Enrique Adoum, Francisco Tobar García, José Martínez Quirolo, Alvaro San Félix, Ernesto Albán, Isabel Casanova, Eugenia Viten, Antonio Ordóñez, Carlos Villacís, Hugo Salazar Tamariz y otros, configuran sus obras dentro de las corrientes más sugerentes de cada época, con técnicas tradicionales, costumbristas, sociales de denuncia, psicoanalistas y tendencias de vanguardia influenciadas por líneas europeas y americanas.

Las instituciones educativas desde el bachillerato en arte forman especialistas en teatro. Hay pocos estudiantes que se matriculan. Las universidades de Quito y Cuenca, preparan licenciados en dirección teatral, diseño teatral o actores teatrales. Estos profesionales impulsan el arte escénico en sus más variadas formas de acuerdo con las exigencias de la época, previo análisis de la realidad histórica, social y cultural del país y del mundo.

Los profesionales a nivel superior estudian entre otras materias: expresión corporal, escenografía, producción de la voz, iluminación, diseño de trajes, estética, historia del teatro y ciencias sociales. Estos especialistas no pasan de treinta que trabajan en colegios, canales de televisión y publicidad. Algunos montan sus propios grupos de teatro, los cuales sobresalen en las universidades.

En Ecuador, existen grupos de teatro principalmente en las ciudades de Quito y Guayaquil. El Teatro Ensayo iniciado en 1963 ha montado valiosas obras "apuntadas a la problemática latinoamericana pero sin perder de vista el teatro europeo clásico en función de la formación de sus actores". El Teatro Ensayo, inclusive, ha formado actores y directores. Últimamente se ha creado el Teatro Estudio y a él acuden muchos aficionados y actores de experiencia a recibir seminarios. El Teatro Ensayo se lanza a las comunidades rurales. También existen grupos de teatro pertenecientes a las casas de la cultura provinciales. La Universidad Católica de Quito, mantiene grupos de teatro.

Valiosa inquietud la del Instituto Internacional de Teatro, al haber establecido EL DÍA INTERNACIONAL DEL TEATRO. Este llamado señala un sacudirse del "quemimportismo" y de otras formas de representación y de publicidad que se han impuesto en la civilización actual, dejando atrás el género dramático tan poderoso en la formación del individuo y de la sociedad.

Escuelas, colegios, universidades y centros culturales de todos los países deben promocionar la actividad escénica tan venida a

menos. Sobre todo en Latinoamérica hace falta apoyo a los centros culturales en donde trabajan grupos de teatro. Este género necesita centros de formación teatral y escuelas que preparen y orienten el arte escénico apelando a las predisposiciones y vocaciones que generarían actores y profesores. Así evitaríamos mirar a las personas solas y extraviadas, bloqueadas por las máquinas y enajenadas, capaces de aceptar fórmulas agresivas que descargan arrogantes desafíos.

Conviene promover concursos nacionales de teatro y de obras, con el propósito de motivar la creación dramática.

Toca a la era contemporánea establecer centros de arte dramático con clima propicio para las representaciones. Asimismo, motivar al público que hoy vive inmerso en la angustia tecnológica para que sea observador dinámico y participante reflexivo del arte dramático.

La única manera de responder con actos y hechos al Día Internacional del Teatro, será promocionando obras escénicas para toda clase de público y organizando centros interamericanos de teatro listos a los intercambios.

ERNESTO ALBÁN MOSQUERA Y EL TEATRO POPULAR

Ernesto Albán Mosquera, destacado actor de teatro popular ecuatoriano, nació en Ambato, en el año 1912. Tan pronto cursara la educación primaria, a los doce años, tuvo la oportunidad de asistir a la presentación de la compañía de Alfredo León y miró con atención la actuación de Ernesto Vilches revelándose su afición por el teatro. La aptitud que tenía creció cuando descubrió al famoso autor y actor dramático Carlos Chaplin.

Después de poco tiempo, estudió en el Conservatorio Nacional de Música y se perfeccionó con los maestros Sixto María Duran, Francisco y Luis H. Salgado, Belisario Peña, Juan Pablo Muñoz Sanz, Alfredo León Donoso, profesor de declamación y quien contribuyó para que Ernesto Albán ingresara a la compañía de Telmo Vásquez. Su primera actuación teatral la efectuó en el año 1932, en una comedia titulada "Para todo es el mundo" de Carlos Arnichis. Por este lapso le guía el importante hombre de teatro Jorge Araujo.

Hizo amistad con Marco Barahona, pionero del teatro ecuatoriano, quien aceptó la contribución artística de Ernesto Albán, pese a la poca atención del público que veía a los actores de teatro como seres bohemios y raros.

Mientras Ernesto Albán Mosquera, con vocación, estudio y sacrificio se imponía en el arte escénico, Alfonso García Muñoz, comenzaba a escribir sus estampas que las publicaba en el diario "El Comercio" y fueron aceptadas por el público lector. Después de relacionarse con los integrantes de la compañía Barahona, Alfonso García, participó de sus inquietudes dramáticas populares y sus escritos los cuales fueron revisados y las estampas costumbristas representadas en el teatro Sucre.

Poco a poco maduraron las estampas junto a Ernesto Albán, Miguel Ángel Cazares, Marco Barahona, quienes solicitaron a Alfonso García Muñoz, escribiese escenas para un "fin de fiesta" destacando las costumbres quiteñas y las inquietudes y angustias de las personas de calles y mercados. La primera estampa quiteña escrita por Alfonso García Muñoz fue "La Quincena y mi Mujer", creándose el personaje Evaristo, Marlene, Stalin y Quiroguita.;

Posteriormente vendrán otras estampas con la actuación incomparable de Ernesto Albán, Olimpia y Chavica Gómez y Lastenia RrVadeneira. Los actores pusieron fe, mientras Ernesto Albán se constituiría, según García Muñoz, "en el hombre signo y representante de la clase media ecuatoriana".;

Por otra parte, Evaristo Corral y Chancleta vestido de chaqué, mostacho y el "bombín raído, sintetiza los anhelos y las protestas del hombre común, del Chulla Quiteño un tanto hablador pero sincero; plantilla pero con un corazón tan amplio como la Plaza Grande"; representa al Quijote ecuatoriano, empeñado en "deshacer entuer-tos", según palabras de Rodolfo Jarrín Aguirre. (5).

.i

Con su experiencia y espíritu artístico indeclinable formó la compañía "Gómez Albán" con los actores Gonzalo Proaño, Eduardo

(5) Suplemento Dominical de "El Comercio", 10 de diciembre 1972: "La Importancia de llamarse Ernesto Albán" por Rodolfo Jarrín Aguirre.

Albornoz, Miguel Ángel Cazares, Chavica Gómez, Lastenia Rivadeneira, Nohemí Jáuregui, Carlos Vásconez, Abraham Cevallos, elenco valioso. La trayectoria fue fructífera en el país y en el extranjero. Actuaron en Colombia, Venezuela, Panamá, Costa Rica y Nicaragua. En estos países fueron reconocidos no solo por el pueblo que admiraba las obras sino por los presidentes y ministros.,

Luego de las giras internacionales, la compañía "Gómez-Albán" fue perdiendo a sus actores. Entonces surge con más intensidad la época de Evaristo Corral y Chancleta. El personaje procuró en Costa, Sierra y Oriente, observar y sentir las angustias sociales y entregó el mensaje alegre, irónico y picaro con el fin de mitigar los problemas sociales. Alegró al pueblo y coincidió en expresar sus anhelos. El pueblo quería que alguien diga algo poniendo el dedo en la llaga.;

Junto a Ernesto Corral y Chancleta, muchos fueron los escuderos: Miguel Ángel Cazares, Carlos Vásconez, Abraham Cevallos, Marco Barahona, Osear Guerra, inolvidable Zarzosa, de fina conjunción escénica.

Ernesto Albán reconoce que su esfuerzo fue reconocido por el público y los poderes centrales por su actuación respetuosa y de crítica sana. Trabajó hasta llegar al cine, recordemos que actuó como personaje principal en la película "Santo contra los secuestradores", elevando a Ernesto Corral y Chancleta. La dirección de la película estuvo a cargo del mexicano Federico Curiel. Luego vinieron otras películas. Tanto caló en el corazón del público que fue elegido diputado por Pichincha. Confiesa que sería el primer caso de un político que sin gastar un céntimo alcanzó ese sitio.

Más tarde fue presidente de la Asociación de Artistas y recibió homenajes del gobierno, del Municipio de Quito y Guayaquil, de la Casa de la Cultura Núcleo de Tungurahua, el Sindicato de Choferes de Pichincha, de la Colonia Tungurahuense residente en Quito, los diarios "El Comercio" y "Ultimas Noticias". Ernesto Albán, en una

entrevista, indicó que la condecoración otorgada por el pueblo ecuatoriano es la mejor. Más de 150 obras han sido representadas entre estampas y comedias.

En la mencionada entrevista, al interrogársele sobre su teatro, contestó que se lo ha "subestimado". "El snob, el intelectual, ha levantado la nariz con el teatro de Ernesto Albán. Pero algunos han ido a verme a escondidas, como los liberales que en su tiempo iban a misa de cinco de la mañana para que nadie los reconociera". "Curioso, ahora se me elogia por mantener el teatro costumbrista, la estampa quiteña que había sido precisamente el objeto de los reproches. Yo agradezco, desde luego, sobre todo porque esos elogios confirman que no estuve descaminado". (6)

Ernesto Albán Mosquera, por más de cincuenta años enalteció el teatro popular ecuatoriano. Sañetes, farsas, estampas y comedias entregaron vivos documentos de auténtica y pintoresca raigambre popular. Estas obras dramáticas menores, desde su comienzo evolucionaron de la fina ironía a la grotesca significación que combina lo cómico y lo satírico. Teatro ligero iniciado con su compañero Alfonso García Muñoz, pero que luego alcanzó fecundidad y gracia, tanto por los temas políticos y populares como por su estilo fresco lleno de sátira.

El personaje Evaristo Corral y Chancleta, configuró a la persona típica del ambiente quiteño: coco endurecido por los años, chaqué viejo pero bien planchado, pantalones con rayas y jacquet antiguo, lo cual insinúa cierto humorismo que penetra en el pueblo porque armoniza con su bigote, gesto y risa, sutiles y sinceras vivencias costumbristas que imponen humor de localización humana de acuerdo con el paisaje escénico.

(6) "Importancia de llamarse Ernesto Albán" por Rodolfo Jarrín A. "El Comercio/72"

En las estampas, no existe el rigor académico, ellas son el trasunto del vivir cotidiano y de alguna filosofía popular por lo cual se cifra un ideal, la caracterización de los defectos y los anhelos por corregirlos, de mejorar procedimientos mediante la alegría, buscando pasajes sociales y políticos matizados de humor y sátira.

Sobre este punto, Ernesto Albán, confesó que se dedica "a combatir el malgenio y, de paso pongo uno que otro punto sobre una que otra i". Al ser interrogado por el escritor Rodrigo Villacís Molina, el año 1980, acerca de los "resortes" que emplea para hacer reír, contestó: "El político es buen blanco para el humorista porque se atribuye a sí mismo mucha importancia, -mucho más importancia de la que tiene en cualquier caso, y entonces se hace vulnerable al humor. Un chiste bien dirigido puede trizar su imagen" (7)

Las estampas creadas por Ernesto Albán, revelan conocimientos de la realidad política nacional, costumbres y vida de renombrados hombres como personajes del pueblo. Pintó cuadros breves pero de eficacia crítica, cuyo trasunto fiel era recibido con alegría, satisfacción y aplausos de los espectadores.

Ernesto Albán, espíritu refinado, conocía las técnicas del teatro popular: léxico apropiado, interés, verosimilitud y unidad. Sus interpretaciones desgarrábanse entre la crítica y lo festivo, entre la sociedad ostentosa y los personajes humildes, entre seres déspotas dueños del país y una muchedumbre que anhelaba bienestar. Desfondó con instrumentos filudos las desigualdades y las injusticias, por eso caló hondo en la sociedad ecuatoriana.

Para Ernesto Albán, el sabor de denuncia, marca un balance social satírico, apretándose a la amargura lucidez clavada en el idealismo y la sonrisa. Su espíritu llegaba a cauterizar las claudicaciones.

(7) "Ernesto Albán" Por Rodrigo Villacís M. "El Comercio" 1980

los mezquinos rubores y las inmoralidades ocasionadas por los ineptos y degenerados pobladores de algunos sectores del país. Por ello nunca faltó en su estampa la sentencia y el estribillo forjadores de reconfortamiento individual y social. Es allí donde alcanza momentos de optimismo, especie de velo afectivo que cubrió al pueblo y señaló la visión exacta de la dura realidad aquejada de estatismo y falta de vigor.

Su teatro popular es documento viviente, testimonio de la vida social y política porque sus estampas dieron vida, gracia y conocimiento natural de la escena y sus recursos. La frescura de sus representaciones, no se marchitarán ni con las tecnologías, el consumismo y la moda. Su arte siempre estuvo presto para satirizar las exageraciones y los deshilvanados renglones sociales de todos los tiempos, con humor propio capaz de ayudar a soportar las desgracias y las angustias.

Reconocemos al artista que generó perspectivas dramáticas vertidas con sátira y humor, cuyos ángulos construyeron por sucesión y acumulación actitudes positivas. Sus mensajes caricaturescos rebotaron sobre ideales y generosidades como motivación encaminada a sensibilizar la comunicación.

Ernesto Albán Mosquera, fue sacrificio y sonrisa fraterna. La ironía de la que hablamos llegó al pueblo y encendió los caminos del arte con fin moralizador, equilibrio y entereza. Nuestro deber es conservar su arte popular para honrar su memoria ingeniosa y llena de humorismo burbujeante en la historia del teatro popular ecuatoriano.

DÍA INTERNACIONAL DE LA DANZA

(29 de abril)

Una de las manifestaciones más valiosas de la cultura es la danza. Tan antigua como el hombre, la danza por su expresión corporal, ritmo, movimiento, gestos, afectos, ritos ceremonias, toques clásicos y modernos, constituye desde la prehistoria y junto al teatro, hasta las épocas actuales, una manifestación artística de sutiles proporciones.

Antiguamente, las personas inspiradas en el trabajo se estimularon y aprovecharon los impulsos, las energías, los ritos, las celebraciones y organizados en núcleos, adecuaron sus sentimientos por medio de la danza y especialmente el movimiento coral que recogió las aspiraciones de la sociedad. La danza entonces como manifestación única ganó espacio en la recreación.

Las personas en general buscaron la danza para invocar las fuerzas de la naturaleza y mediante movimientos especiales demostrar las necesidades y deseos. De esta manera reaccionaron a los fenómenos naturales y se alegraron en tiempos de siembras y cosechas, o también, imitaron los movimientos de la luna para honrar a las mujeres embarazadas. Asimismo, se danzaba días y noches para demostrar poder en la juventud, adorar a los dioses, a los ancianos. Se danzaba frente a los enfermos con el propósito de ahuyentar el mal; y, frente a los muertos para que los malos espíritus se alejen.

Más tarde se imitó a los animales para tenerlos cerca. Se danzó en la victoria y junto a tantos beneficios que prodiga la naturaleza. La danza evoluciona al examinar el paisaje, el medio geográfico, los estados de amor y las actividades que impusieron las formas de vida. La danza en círculos son manifestaciones antiguas, pero aparece el ser más dotado que sale fuera del círculo, por ello surge el bailarín, las parejas con diferentes movimientos y contorsiones que producen giros, brincos, palmeos y "pateo", vestidos con indumentarias especiales creadas para diferentes ocasiones.

Por la importancia que tiene la danza, el Comité de Danza del Instituto Internacional de Teatro (ITT) de la Unesco, año 1982, estableció el DÍA INTERNACIONAL DE LA DANZA por celebrarse el 29 de abril de todos los años, en honor a Jean Georges Noverre, artista nacido en Francia el 29 de abril de 1727 y fallecido en 1810. Noverre, es reconocido como el más valioso coreógrafo del siglo.

Desde joven se dedicó al arte de la danza y se distinguió tanto por este arte cuanto por sobresalir como maestro y pensador que ahondó en estudios de danza logrando innovar y establecer "las bases para la nueva estética del ballet de acción". Fue maestro de la Opera de París y el creador del ballet moderno por sus reformas de danza, estilo y fundamentos de creación. Entre sus virtudes prevalecieron el amor por el arte de la danza, la adecuación tendiente al amor por la belleza y la entrega al objeto bello, de tal manera que irradian el respeto por la obra y por el autor con especial comprensión. Por otra parte, Noverre tuvo seguridad en formar al artista-docente encaminándolo a la solvencia profesional, a la creatividad y a la crítica; es decir primó en él la educación que lleva a la persona a la apreciación del objeto estético. A Noverre se debe, dice Paulina Ossona, haber impuesto, al "ballet un concepto de arte teatral despojado de amaneamientos y una búsqueda de la naturalidad, en la medida en que ella obedezca al concepto de imitación a la naturaleza".

La danza moderna, apartándose y respetando el baile de moda, 'es un aspecto culto del arte de la danza que adopta formas adecúa-

das a la expresión de su época". Así se pronuncia, Paulina Ossona y añade: "Como existe una arquitectura moderna cuyo ejemplo máximo no es la carga inflable y funcional, o una música, una literatura, una poesía moderna que tampoco están representados por el "jingle" publicitario o una pintura y escultura modernas, cuya relación con el afiche y los llamativos envases de productos para consumo, es lejana o inexistente, también existe una danza de concierto con formas modernas, que puede gustar o no según la calidad que ésta posea o el grado de evolución del espectador, pero que es necesario que el público conozca para que pueda apreciarla y reconocerla" (8)

En estos cauces, la danza moderna como evolución artística y académica no es la continuación de la danza clásica. La moderna con búsquedas nuevas, basándose en el movimiento expresivo, ha superado diferencias con la clásica porque ambas tienen amor al movimiento expresivo, armonía en las líneas, liviandad, elegancia. Existen diferencias: mientras la danza clásica se mueve en el espacio con lógica, la moderna "usa el espacio como medio expresivo", "la escena es siempre marco y no ambiente".

De todas maneras la danza, en el sentido más amplio está a tono con las épocas, guarda finalidad expresiva, mueve estados de ánimo. Da importancia a la simetría y al equilibrio clásicos como también la serenidad y la dulzura. No obstante, aparece la creación de gestos para conseguir una comunicación más directa, más visual.

Tanto la danza clásica como la moderna guardan especiales ángulos. La primera es noble, demuestra carácter y semicarácter, según la opinión de los críticos. La moderna se clasifica en expresionista, abstracta, espacial, plástica, rítmica y experimental. Conjunción espléndida que observadas y sentidas son cultivadas y operan percibiendo la danza educativa, recreativa y creativa.

No estamos al alcance de profundizar en los secretos artísticos de la danza pero reconocemos que es cultura y hay algo más hondo que nos lleva a practicar el baile y la danza porque a través de este arte expresamos deseos, pesares, gratitud, poder, alegría, relacionados con las diferentes necesidades que nos entregan riqueza artístico — cultural para obtener un especial poder de apreciación; y, si prevalece la afición, enriquecer la capacidad intuitiva que plasme en movimientos la energía corporal. Finalidad orgánica y expresiva invitarán a cultivar la danza y el baile como medios de recreación y de cultura.

Asimismo, el cultivo de la danza popular, folclórica, de salón y otras abonan riqueza, colorido, espectacularidad, diversión, emoción estética. Renacen con formas serias de proyección o de ballet, adoptadas en estilos propios de cada región. Pues, a veces se producen intercambios entre la danza folclórica y el ballet clásico y moderno. En fin, aquel que ama la danza en sus diferentes manifestaciones la concibe como actividad recreativa, profesional o vocacional, según el amor, la superación física, mental y anímica.

Existen grandes cultivadores de la danza. Entre los clásicos figuran: Marius, Petipa, Manzotti, Sergio de Diaghilev, Fokin, Vaslav Nijins Ky, Isidora Ducan, Maurice Bejart, Roland. Entre los modernos sobresalen: Jaques Dalcroze, Laban, Maillard, Mary Wigman, Leeder, Saklaroff, Martha Graham, Rainér Halprin y otros.

En nuestro país, se cultiva la danza organizada y técnicamente, en varias ciudades: Quito, Guayaquil, Cuenca, Ibarra y otros lugares. El Ministerio de Educación y Cultura, municipios, consejos provinciales, colaboran en este arte. Algunos colegios tienen grupos de danza especialmente folclóricos. Entre los principales organismos de arte tenemos la Compañía Nacional de Danza, el Ballet Ecuatoriano de Cámara, Quebradanza dirigidos por Susana Reyes, Fausto Villagómez, Rubén Guarderas.

Noralma Vera, **es** una **de** las artistas que se ha impuesto como maestra y artista; **es** iniciadora del movimiento dancístico en el Ecuador. Practicó en la Casa **de** la Cultura Núcleo del Guayas y luego viajó a Inglaterra y Cuba. En esta última nación vivió siete años y figuró en el Ballet Nacional, practicando profesionalmente en lo clásico, tradicional y moderno. Dirigió la escuela de Ballet de la Casa de la Cultura **de** Quito, allá por los años 1966-67. Actualmente se dedica a enseñar en su academia particular de Guayaquil.

Marcelo Ordóñez, es otro de los apasionados exponentes del arte **de** la danza: su profesionalismo, capacidad creativa y coreografía le llevaron a luchar, capacitar y capacitarse con ese amor y vocación dancísticos.

Grupos provinciales, maestros y estudiantes demuestran empeño y una actividad que ennoblece, a pesar de los contratiempos y dificultades. En muchos lugares se dedican más a la formación de bailarines y profesores descuidando la función de la danza en la educación; por tanto, conviene capacitar a los maestros de escuelas y colegios para ampliar el campo de la enseñanza del baile artístico en cuanto signifique actividad educativa y recreativa. Quienes organicen centros particulares de danza están en la obligación de cultivar (avocación y el interés, apartándose de aspectos comerciales extremados.

Profesores y alumnos irán incrementando el arte de la danza con sacrificio y amor; equilibrarán la exigencia con estímulos, impulsarán este arte con técnicas que entusiasmen. Necesario modelar el cuerpo, embellecer los movimientos, afirmar la sensibilidad, educar los sentidos, desarrollar el interés de atracción por las novedades, las nuevas escuelas, estilos modernos y contemporáneos. Pero también procurar el desarrollo de la función crítica, los grados de energía, los secretos de la gravedad y la expresión corporal.

El cultivo de la danza clásica y moderna, la popular folclórica, sea permanencia de estudio, práctica y elevación sobre las actividades cotidianas. El Día Internacional de la Danza; es decir, el 29 de

abril de todos los años, constituya acción representativa, canalización de espectáculos encaminados a demostrar el arte de la danza en sus distintas manifestaciones de calidad, fruto de estilos y escuelas.

Que gobiernos e instituciones públicas y privadas, apoyen a los organismos que cultivan la danza. Asimismo, las casas de la cultura, universidades, colegios, normales, formen recursos humanos docentes para que proporcionen adiestramiento y contemplen el estudio del acontecer artístico con enfoques coherentes que fortalezcan una interpretación común del arte y que desarrollen perspectivas solidarias para afrontar el futuro artístico. Seguramente por esto, Ernesto Renán, afirmó: "La condición esencial de las creaciones del arte estriba en un sistema viviente, cuyas partes se armonizan unas con otras". Y Ernest Fischer, añade: "El arte puede exaltar al hombre de un estado fragmentado al de un ser total integrado. El arte te permite comprender la realidad y no sólo lo ayuda a sobrellevarlo sino que es un acicate más para que haga algo más humano y digno de la humanidad".-

Particularmente, la danza es un hecho colectivo que exalta los contrastes y vivifica lo visual comunicando alegría y un conjunto sintetizado de emociones, ideas y estados de ánimo. Siempre la danza permanecerá como aliento y suspensión de armonía extraordinaria que refrescará el carácter y fortalecerá la personalidad de un pueblo.

DÍA MUNDIAL DEL MUSEO

El museo, arteria de cultura que vive y se mantiene con su contenido **de** significativa historia llena de colecciones y acervos notables de ciencia y arte, ofrece lecciones y mensajes según las épocas. El nombre **de** museo, a mas de referirse al lugar dedicado a las musas, tiene su origen en la dinastía egipcia de los Tolomeos, tiempo en el cual se dio este nombre al lugar consagrado a las Musas y en el que exhibía una biblioteca y colecciones de obras de arte.

En la ciudad de Florencia, siglo XV, se adoptó el nombre de museo y quien dio la iniciativa fue Lorenzo el Magnífico, al exhibir "colección de códices y objetos suntuarios". El primer museo se estableció en Londres, el año 1753. Después se organizaron otros como el Museo Vaticano en tiempo de Clemente XIV, el de Viena, el de La Haya en Holanda (1880). Posteriormente se fundaron en Munich, en España el museo del Prado, el Ermitage en San Petersburgo. Célebres son los museos de Estados Unidos de Norte América, así el museo de Nueva York. También México, América Central y Sur América cuentan con museos antropológicos, artísticos, de ciencias naturales, arqueológicos, zoológicos, etc.

Los museos aunque silenciosos, explican horizontes de tonos distantes, exhiben sus objetos artísticos, sus patrimonios naturales, sus culturas cada vez más especializadas y sus criaturas de verdad limpia de la vida que se detuvo en el ascenso y descansa en la cima de las más vibrantes razones.

No obstante, nuestros museos, a excepción de pocos, científicamente organizados, a pesar de no contar con el apoyo del Estado; pero, como sistemas de información prestan valioso aporte y despiertan memorias firmes, anhelos, signos que tienen medidas para expresar la ciencia, la emoción y la cultura en general. Huellas, voluntades, hechos, son imposibles de separar de nuestro horizonte porque enseñan caminos por los cuales respira la sangre y la creación.

El año 1946 se creó el Comité Internacional de Museos (ICOM). Agrupa a más de ocho mil miembros de 120 países. Este Comité está asociado a la Unesco. Nuestro país cuenta con el Comité Ecuatoriano de Museos con más de cuarenta miembros. La directiva ofrece información trimestral. El Comité coordina las actividades a través de la Asociación Ecuatoriana de Museos. Dicho Comité participa a nivel latinoamericano desde 1987.

La Asociación capacita y entrena, especialmente a quienes tienen cinco años de experiencia, por cuanto algunos museos son administrados por personas no especializadas. La Universidad Técnica Equinoccial, dispone de una escuela de restauración y museografía, cuya preparación dura tres años a nivel de tecnólogos (tecnología). Entre las materias constan diseño museográfico, dibujo técnico, fotografía, restauración y otras complementarias: historia del arte, ecuatoriano y universal, folclor, arqueología, antropología, química aplicada, entomología y taxicología; sin embargo, son pocos los profesionales que egresan especializados en conocimientos técnicos de restauración de bienes culturales como pinturas, esculturas, cerámica, textiles. -

Los museos en el país tienen presupuestos escasos. Urge sean atendidos por el valor que representan dentro de los aspectos educativos, históricos, de información e investigación. Por estas consideraciones, el Comité Internacional conceptúa al museo de la siguiente manera: "Institución sin ánimo de lucro, permanente, al servicio de la sociedad y su desarrollo y abierta al público que adquiere, conserva, investiga, comunica, exhibe, con finalidades de estudio, educación y de delectación, testimonios culturales de la evolución de la naturaleza y el hombre". (9)

Hernán Crespo, conocedor de organización, administración e investigación de museos, afirma que el museo "es el sitio ideal para que el mensaje sea reiterado y permanente, pero tampoco estático. El museo es un bastión frente a los intentos por masificar, uniformizar las entidades culturales. Por tanto, el museo tiene una ideología, pero en el sentido excelso del término. Esto es en cuanto encarna una política trascendente, busca en el pasado y extrae la doctrina del pueblo". Añade que "el museo es preservador del medio ambiente; en consecuencia evitará la alienación y la depredación". (10)

Las ciudades principales del país, especialmente Quito y Guayaquil, disponen de importantes museos arqueológicos, etnográficos, de ciencias naturales, arte en general. Los museos de ciencias naturales han incorporado elementos formativos que ahondan en aspectos naturales; son fuentes de vida, relación científica y permanente conservación del patrimonio natural vivo y didáctico. Es decir, actualmente al museo se lo concibe como instrumento generador de la cultura e investigación; inclusive, de la época en que vivimos. Hace falta museos zoológicos, los cuales constituirían elementos valiosos, no solo de recreación y turismo, sino de refuerzos notables

(9) Suplemento "la Liebre", diario Hoy, 14 de mayo de 1989.

(10) Idem.

para ta educación. En el país existen contados museos zoológicos y pequeños en una o dos ciudades del país. El Municipio de Quito, últimamente planifica la organización de un museo considerable en consonancia con los requerimientos e inquietudes científicas actuales.

Los zoológicos existentes: Zoológico Amazonas del Colegio Militar, del Colegio Dolores Sucre de Guayaquil, del Colegio Nacional Guayaquil; zoológico de Baños, minizoológico de Yambulara—Vilcabamba y otros que mantienen hoteles, hosterías, colegios, universidades, paraderos turísticos, necesitan profesionales capacitados para evitar la agresión a la fauna, procurar encierros adecuados técnicamente. Los zoológicos requieren ser manejados, mantenidos y nutridos de acuerdo con aspectos técnicos, ambientales y biológicos. Con estos ingredientes los zoológicos cumplirán las funciones educativas, de recreación, conservación e investigación científica.

Entre los principales museos existentes en el Ecuador, figuran los museos del Banco Central de Quito y Guayaquil, el museo histórico y arqueológico "Jacinto Jijón y Caamaño" perteneciente a la Universidad Católica de Quito, el museo "Nahlm Isaías de Guayaquil, los museos de los municipios de Quito y Guayaquil, los museos religiosos de numerosas iglesias, particularmente de Quito, los museos de las casas de la cultura provinciales, especialmente de Quito, Cuenca, Cotopaxi, Guayaquil; los museos de los colegios Mejía, Maldonado de Riobamba, Vicente León de Latacunga; los museos de sitio del Ministerio de Defensa, del Municipio de Quito y otros de diferentes universidades del país.

Concebido el museo como institución dinámica en organización, conservación y proyección; concebido como expresión de humanismo científico y educativo, ofrecerá información actualizada, capacitará recursos humanos, incentivará a los centros superiores de formación profesional. El museo coherente y viviente reforzará a la historia, a la educación, a la sociología, a la antropología y al arte. Indispensable desarrollar actitudes de profundo respeto por todo su con-

tenido por cuanto necesita de protección y mejor aprovechamiento de sus colecciones y recursos.

Los comités y asociaciones procurarán ampliar sus contenidos, especialmente en lo que concierne a las características ecológicas de las diferentes regiones naturales, la identificación de especies para evitar la alteración y envenenamiento de la ecología. El muteo tratado como medio no formal reforzará la información de quienes aspiran a investigar y aplicar sus experiencias en otras ramas del saber humano; pues, los museos ayudan a la enseñanza.

Urge a los centros superiores de nivel medio y universitario, la formación de profesionales en este campo. Varias instituciones como escuelas, colegios, universidades, municipios, instituciones Militares, disponen de museos y carecen de personal especializado en museos. De esta manera, se promoverá la protección en forma integrada y se impulsaría la investigación artística, arqueológica, ambiental, antropológica e histórica.

El Día Mundial del Museo, no debe registrar solamente festejos y júbilos entre los servidores. Cada año, este día será motivo de demostrar los avances administrativos y científicos, elevar para conocimiento ciudadano, los diagnósticos y publicaciones, guías y orientaciones generales para la sociedad y para el turismo nacional y extranjero.

El Estado y la ciudadanía en este día, reflexionará sobre la trascendencia y utilidad de los museos. Todos los años se extenderán mensajes de cultura y reconocimiento a los administradores y empleados que con bajos sueldos realizan actividades técnicas de conservación, capacitación, protección, supervisión, catalogación y clasificación de selecciones y más elementos. Lo valioso de esta actividad cultural se funda en procesos de creación y revelación: compartir y exhibir y enriquecerse espiritualmente, son únicas fortunas que no conservan al espíritu como vasallo.

DÍA NACIONAL DEL PATRIMONIO CULTURAL DEL ECUADOR

(9 de junio)

La cultura, proceso generador de energías y facultades, crea riquezas espirituales y materiales imperecederas. Se trata de un acontecimiento por el cual se interactúan fenómenos naturales y sociales. Apegados a estos hechos están los ideales, las verdades científicas y espirituales que contribuyen a resolver problemas. Es decir, espíritu y materia se conjugan en la cultura. La sociedad-naturaleza en esencia destaca el trabajo humano y las transformaciones dentro de los diferentes ámbitos, cuyo estudio merece equilibrar los tecnicismos con el humanismo incomprendido.

Mantener y cuidar los bienes culturales es obligación de todos los ecuatorianos para afirmarlos en función práctica, rodeándolos de vitalidad. Fundamentados sobre lo que hemos hecho con el propósito de resaltar ese producto cultural y proyectarlo, se impone la necesidad de aceptar y compartir reconociéndolo como base sobre la cual se unen y conservan los pueblos la luz.

La Ley de Cultura, en su Título VI, Art. 31, expresa que el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, "en cuanto a su organización, funcionamiento, deberes y atribuciones se regirá por los preceptos contenidos en la Ley de Patrimonio Cultural y su Reglamento". En efecto, por Decreto Supremo No. 2600 de 9 de junio de 1978,

'publicado en el Registro Oficial No. 618 de 29 de los mismos mes y año, se creó el Instituto de Patrimonio Cultural con personería jurídica, adscrito a la Casa de la Cultura Ecuatoriana, que reemplaza a la Dirección de Patrimonio Artístico y se financiará con los recursos que anualmente constarán en el presupuesto del Gobierno Nacional correspondiente al Ministerio de Educación y Cultura".

La Ley de Patrimonio Cultural dispone al Instituto conformar la administración a través de direcciones, subdirecciones y demás unidades técnicas. Las funciones y atribuciones del organismo son las de "investigar, conservar, preservar, restaurar, exhibir y promocionar el patrimonio cultural en el Ecuador, así como regular de acuerdo con la Ley todas las actividades de esta naturaleza que se realicen en el país".

Por haberse creado el Instituto de Patrimonio Cultural el 9 de junio de 1978, el Gobierno Nacional, mediante Decreto Ejecutivo No. 4006 de 30 de mayo de 1988, publicado en el Registro Oficial No. 952 de 8 de junio del mismo año, declaró al 9 de junio de cada año como DÍA NACIONAL DEL PATRIMONIO CULTURAL DEL ECUADOR.

La inquietud para lograr esta celebración nació del Instituto de Patrimonio Cultural, con el apoyo del Ministerio de Educación y Cultura y el auspicio del Comité permanente de Conmemoraciones Cívicas. La Asesoría de la Presidencia de la República, formuló la versión definitiva considerando las raíces históricas y enfatizando que la conservación del patrimonio cultural constituye base esencial sobre la cual se levanta los principios de nacionalidad y los valores del pensamiento y la obra manifestados en la ciencia, el arte, la técnica, las artesanías, las expresiones literarias, las costumbres, las producciones musicales y otras resultantes de la cultura nacional.

El Ecuador es emporio de riquezas y monumentos arqueológicos: objetos de cerámica, metal, piedra, madera, ruinas, cementerios, plazas, edificios, fortificaciones, restos humanos, restos de fauna

y flora, templos, conventos, capillas, pinturas, libros, mapas, monedas, medallas, estampillas, sellos, objetos etnográficos de valor científico, artístico e histórico, obras culturales contemporáneas y otras correspondientes a la época precolonial, y colonial, son tesoros que merecen destacárselos, conservarlos y defenderlos con amor cívico y patriótico.

Por el valor estimable de estas riquezas naturales y artísticas, las Naciones Unidas, a través del Comité Intergubernamental del Patrimonio Mundial, declaró el 8 de septiembre de 1978, al Centro Histórico de Quito y a las Islas Galápagos, Patrimonio Mundial, cuyo símbolo expresa una parte interior que representa el Patrimonio Mundial o Natural "debidamente delimitado, la circunferencia, representa al mundo que lo protege; y su abertura el libre acceso a la humanidad"

El acontecimiento de declarar a Quito y a las Galápagos como Patrimonio Cultural de la Humanidad, fue solemnizado con la presencia del Sr. Amadou Mahtar M' Bow, Director General de la Unesco, el 26 de junio de 1979 y demás autoridades extranjeras y nacionales, quienes participaron en los actos y ceremonias programadas por el Gobierno, el Municipio de Quito y el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural.

De esta manera, el Centro de Quito, las Islas Galápagos y sus contenidos históricos, artísticos, naturales, geográficos, tienen valor excepcional por la influencia histórica, el desenvolvimiento científico, las características arquitectónicas de la ciudad y las tradiciones. La autenticidad de las calles y las plazas de muchas ciudades del país, los tesoros artísticos y objetos arqueológicos son estimados por propios y extraños.

El Instituto Nacional de Patrimonio Cultural en sus cortos años de vida ha logrado establecer acontecimientos de valor nacional. Ha elaborado inventarios de los bienes culturales públicos y privados; ha

realizado investigaciones antropológicas; ha coordinado acciones con otros organismos públicos, a fin de que técnicamente analicen y estudien los bienes inmuebles y establezcan la importancia histórica, ambiental y paisajista fijando normas para la delimitación de áreas de influencia ambientales, del suelo, subsuelo y fondo marino.

Asimismo, el Instituto indica cómo se ejercita el derecho de propiedad y los requisitos para conseguir autorización encaminada a transferencias de dominio, cambio de sitios de los objetos. Señala las condiciones reglamentarias tendientes al comercio de bienes culturales, a las reparaciones, restauraciones, derrocamientos, modificaciones y preservaciones de centros históricos, conjuntos urbanos o edificios que tienen características culturales sean públicos, privados o religiosos y cuándo deben los administradores permitir acceso.

De esta manera la labor del Instituto es encomiable porque a más de la labor técnica, artística y científica, controla la salida de los bienes patrimoniales, a excepción de los objetos que serán expuestos o divulgados. Autoriza los trabajos de excavación arqueológica o paleontológica y sanciona duramente a quienes infringen disposiciones legales. Las personas dueñas de objetos y edificios, si descuidan en conservarlos, el Instituto confisca previa indemnización. Los ciudadanos podrán denunciar sobre las infracciones a esta Ley y recibirán gratificaciones. Los bienes patrimoniales no tienen gravamen, son exonerados de tributos. El 50 o/o del impuesto predial es exonerado y hasta la totalidad según el mantenimiento.

El Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, además de las acciones anotadas, tiene obligación de estudiar y conservar las costumbres, el lenguaje, las manifestaciones culturales, artesanales, técnicas, artísticas, musicales, religiosas, rituales y comunitarias, cuando representan testimonio viviente de la pluralidad de las culturas vernáculas y los indígenas hayan reconocido como recurrentes y válidas para la identificación y expresión cultural, según las disposiciones legales.

El Instituto, frente a las investigaciones antropológicas y a los convenios con personas nacionales o extranjeras sobre asuntos indígenas, determinará y al ser positivo quedarán copias de esas investigaciones. También el Instituto tomará medidas para resguardar y conservar las expresiones folclóricas, musicales, coreográficas, religiosas, literarias o lingüísticas que corresponden a grupos étnicos culturalmente homogéneos. Asimismo cuidará no se distorsionen las realidades culturales.

La conmemoración anual del Día Nacional del Patrimonio Cultural, constituirá un evento de evaluación sobre las actividades del Instituto con otras instituciones que contribuyen con enfoques educativos e innovaciones, análisis y orientaciones que permitan conocer la calidad de los bienes culturales. Las tareas de investigación, conservación, preservación, restauración y exhibición del patrimonio cultural, será permanente y sus frutos deberán ser conocidos por la sociedad ecuatoriana.

El punto de partida será la formulación de políticas acerca del patrimonio porque entrañan valores enraizados en el ámbito histórico lo cual define nuestra identidad. Solamente una educación acentuada en el patrimonio cultural, nos hará conocer, apreciar, respetar y sentir como parte integrante y activa de los bienes milenarios que han definido y justificado el comportamiento en la actualidad.

El Instituto y los organismos de cultura tienen la obligación de analizar la vocación cultural del país y las profundas influencias culturales que han configurado la personalidad de nuestro pueblo. Valores, actitudes, manifestaciones artísticas, conjuntos naturales históricos, deben ser conservados y definidos para saber quienes somos y a dónde vamos. Urge cuidar la penetración de modelos de comportamiento que disminuyen, alteran y alienan nuestras raíces propias.

Cada día, cada mes y año, el Instituto, Casa de la Cultura, Subsecretaría de Cultura, Banco Central, municipios, consejos provinciales y más afines, coordinarán acciones para no duplicarlas. A estas instituciones les toca fortalecer la "conciencia de identidad nacional" para fomentar y preservar al patrimonio. Ellas incentivarán e impulsarán principios que contribuyan a la defensa de los valores; fijarán estrategias y metas para entregar los instrumentos apropiados destinados a la proyección y promoción del patrimonio cultural.

Hace falta una planificación que no limite las alternativas de participación de otros niveles importantes inmersos en el conocimiento de los bienes culturales y se conviertan en un corazón abierto y participativo del cual salga la crítica y el mecanismo informativo capaz de unificar y robustecer las capacidades sensibles e intelectuales de nuestro pueblo.

BIBLIOGRAFÍA

LITERATURA QUICHUA por CARRION ALEJANDRO.- Rev. IEDI, No.4, Edit. U. Central, pág. 48.

DICCIONARIO DEL FOLCLOR ECUATORIANO por P. Carvalho Neto, Edlt. CCE., 1964, pág. 186.

DICCIONARIO QUICHUA ESPAÑOL por Luis Cordero Edit. CCE., 1955.

DICCIONARIO KKECHUWA - ESPAÑOL por Jorge A. Lira, Convenio Andrés Bello, 1982.

PERCEPCIONES LINGÜÍSTICAS POPULARES por Oswaldo Rivera V. Edit. Instituto Andino de Artes Populares del Convenio Andrés Bello, 1988.

LA EDUCACIÓN POR LA DANZA por Paulina Ossona.- Paidós Ediciones, Buenos Aires - Barcelona, 1984.

IMPORTANCIA DE LLAMARSE ERNESTO ALBAN, diario "El Comercio, art. de Rodolfo Jarrín A., 1972.

'ERNESTO ALBAN" por Rodrigo Villacís M.."El Comercio" 1980.

INDICE

Presentación	5
Introducción	7
El Aymoray.....	11
El Jaylll.....	13
El Guanea.....	15
La Cashua.....	17
Lalahuay	19
El Guguauqui	21
Yaraví	23
Danzante.....	25
Sanjuanlto.....	29
Albazo.....	31
Otros ritmos musicales.....	33
Balada Musical.....	35
Himno del Conservatorio de Música de Pujllf.....	38
Himno del Colegio Nacional "César Viera" de Latacunga	41

Otros TCMS

Día de la Cultura Nacional.....	45
Oía del Artista Nacional.....	51
Día Internacional del Teatro.....	59
Ernesto Albán Mosquera y el Teatro Popular.....	65
Día Internacional de la Danza.....	71
Día Mundial del Museo.....	77
Día Nacional del Patrimonio Cultural del Ecuador.....	83

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS
DEL INSTITUTO ANDINO DE ARTES POPULARES
DEL CONVENIO ANDRÉS BELLO

QUITO - ECUADOR
Julio-1990